



Cuando una palabra vale más que mil imágenes

(Primer catálogo de obras de las artes plásticas
con textos críticos de José Martí)

Parte II de IV (1880)

Alejandro Herrera Moreno

Proyecto Pinacoteca Martiana
Santo Domingo, República Dominicana, 2016

FUNDACIÓN
CULTURAL

Enrique
Loynaz

CONTENIDO (PARTE II)

- 1880. *Madrazo, The Hour*, Nueva York, 21 de febrero de 1880 [OCEC7:19-25] [Página 4](#)
- 1880. *Edouard Detaille, The Hour*, Nueva York, 28 de febrero de 1880 [OCEC7:32-37] [Página 7](#)
- 1880. *Los estudiantes españoles, The Hour*, Nueva York, 28 de febrero de 1880 [OCEC7:39-41] [Página 14](#)
- 1880. *Notas de arte [1], The Hour*, Nueva York, 6 de marzo de 1880 [OCEC7:43-44] [Página 15](#)
- 1880. *Notas de arte [2], The Hour*, Nueva York, 13 de marzo de 1880 [OCEC7:46-47] [Página 18](#)
- 1880. *Cartas de Martí, La Nación*, Buenos Aires, 13 de marzo de 1880 [OC13:479-484] [Página 20](#)
- 1880. *Fortuny, The Hour*, Nueva York, 20 de marzo de 1880 [OCEC7:48-52] [Página 23](#)
- 1880. *El Museo Metropolitano, The Hour*, Nueva York, 3 de abril de 1880 [OCEC7:55-59] [Página 28](#)
- 1880. *Fromentin, The Hour*, Nueva York, 10 de abril de 1880 [OCEC7:60-65] [Página 47](#)
- 1880. *La Galería Stebbins, The Hour*, Nueva York, 17 de abril de 1880 [OCEC7:66-73] [Página 51](#)
- 1880. *La quincuagésimo quinta Exhibición de la Academia Nacional de Dibujo, The Hour*, Nueva York, 1 de mayo de 1880 [OCEC7:74-78] [Página 66](#)
- 1880. *Los viejos maestros en Leavitt, The Hour*, Nueva York, 5 de junio de 1880 [OCEC7:79-87] [Página 72](#)
- 1880. *Los acuarelistas franceses, The Hour*, Nueva York, 12 de junio de 1880 [OCEC7:88-94] [Página 80](#)
- 1880. *Salón Francés, The Hour*, Nueva York, 26 de junio de 1880 [OCEC7:98-99] [Página 86](#)
- 1880. *Una estatua y un escultor, The Hour*, Nueva York, 3 de julio de 1880 [OCEC7:119-121] [Página 93](#)
- 1880. *Un pintor polaco, The Hour*, Nueva York, 17 de julio de 1880 [OCEC7:163-165] [Página 95](#)



■ 1880. *The nude in the salon*, *The Hour*, Nueva York, 31 de julio de 1880 [OCEC7:186-192] y *Le nu au salon* (sin fecha) [OCEC7:193-204] [Página 100](#)

■ 1880. *La semana de París*, ¿agosto? de 1880 [OCEC7:359-371] [Página 111](#)

■ 1880. *La Colección Runkle*, *The Hour*, Nueva York, 11 de septiembre de 1880 [OCEC7:285-288] [Página 112](#)





Raimundo de Madrazo y Garreta (1841-1920)

“Es una persona encantadora, pero es especialmente en sus lienzos donde se nos revela tal cual es—alegre, brillante y radiante. Todo danza, ríe, se mueve bajo cálida luz. Todos sus cuadros están llenos de pasión humana y de la intensa energía de la juventud. Vive, ama y ríe en amplia luz solar, con luz en su paleta y luz en su corazón. Fijémonos en los cuadros de Rafael—son el Paraíso. Por otra parte, miremos los de Miguel Ángel—son el Infierno. Las obras de Madrazo no necesitan su firma; las reconocemos inmediatamente, lo cual por sí solo es un placer. La individualidad es el sello del genio. Madrazo ha encontrado el secreto de la originalidad, no en las absurdas fantasías de la escuela impresionista ni entre los discípulos del ultrarrealismo, ambos desesperados cazadores de críticas favorables. Lo encontró donde debía hallarse: en la verdad y en la sencillez, sin alterar brutalmente la realidad de la naturaleza. Madrazo le ha preguntado a la suave brisa de dónde viene y adónde va, cómo juguetea con las nubes o sopla en la noche a través del corazón de las grandes ciudades. Ha tenido el atrevimiento de mirar al sol cara a cara, ¡y cuántas rosas espléndidas le han brindado sus pétalos para que pudiera perfeccionar sus ideas acerca del color! Por todo ello es un verdadero bohemio, un español genuino, soñador como un árabe, fumando sin cesar, como un húngaro, en su pipa jamás exhausta. De esta manera ha pintado esas caritas *chifonnés*, esas adorables *soubrettes*, esas *fleuristes*, que matan por contraste la pesadez de lo convencional. Hay lienzos que despiertan piedad, otros provocan cólera, otros oprimen el corazón. Las obras de Madrazo consuelan; ¡son tan frescas, tan ligeras, tan puras! El dibujo es exquisito, el buen gusto perfecto.” [OCEC7:22]



Salida de baile de Raimundo de Madrazo y Garreta

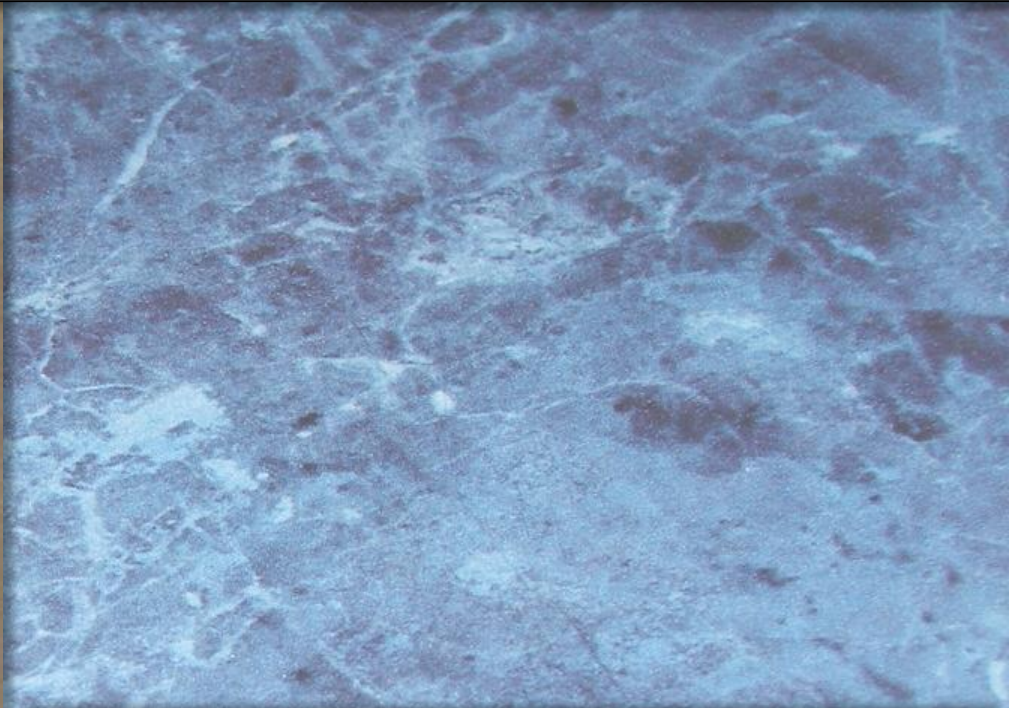
“Lo que más debemos admirar en Madrazo, es su manera de expresar el amor sin pasión, la fuerza sin exageración, el uso sin abuso. La luz le procurara siempre admiradores; es una luz que no deslumbraba. Ha pintado mucho, pero lo mejor de su obra es la “Salida de baile” y “La puerta de la iglesia”, este último bien conocido en Nueva York. Es la nota de actualidad. Alfredo de Musset habría hecho de él un poema -tiene verdaderamente un eco de Namouna.” [OCEC7:24]



La puerta de la iglesia de Raimundo de Madrazo y Garreta



“Lo que más debemos admirar en Madrazo, es su manera de expresar el amor sin pasión, la fuerza sin exageración, el uso sin abuso. La luz le procurara siempre admiradores; es una luz que no deslumbra. Ha pintado mucho, pero lo mejor de su obra es la “Salida de baile” y “La puerta de la iglesia”, este último bien conocido en Nueva York. Es la nota de actualidad. Alfredo de Musset habría hecho de él un poema -tiene verdaderamente un eco de Namouna.” [OCEC7:24]



Jean Baptiste Édouard Detaille (1848-1912)

“La característica sobresaliente en la obra de Detaille no es la perfección del dibujo -que muy a menudo descuida;-tampoco la selección de los colores -que no le preocupa mucho- ni el amaneramiento de los últimos toques meditados en demasía,- porque detesta tal procedimiento; sino la perfecta identificación del pintor con su obra ...[...]. Las concepciones de Detaille son apacibles y completas. Pinta con sorprendente rapidez. Se deja arrastrar por sus ideas. En sus telas no encontramos vestigios de movimientos lentos o retardados. Lo anima el fiero espíritu de Gros, la libertad en la ejecución de los grupos que distingue a Horacio Vernet y la orgullosa independencia de Géricault ...[...]. Detaille es un patriota y un artista en el verdadero sentido de la palabra. La naturaleza le ha dado alas doradas. Su genio es un hermoso e intrépido niño, cuidado por todas las hadas sonrientes y alentado por la bravura francesa...” [OCEC7:34-37]



***Un descanso durante las maniobras en el campo de Saint Maur* de Jean Baptiste Édouard Detaille**

“Uno de los primeros cuadros que atrajeron la atención sobre la obra de Detaille fue *Un descanso durante las maniobras en el campo de Saint Maur*. Solo tenía veinte años, cuando *Un descanso* se exhibió. Tres años más tarde el propio Detaille descansaba en Saint Maur, después de otras maniobras aún más agotadoras. Se ha hablado mucho de él por su *Los coraceros herrando sus caballos*. Su primer cuadro fue como son todos los primeros esfuerzos, un trabajo débil y frío. Tenía más de su maestro que de sí mismo.” [OCEC7:34-35]



***Interior de un café* de Jean Baptiste Édouard Detaille**

“Cuando el dios de las batallas no perturba su espíritu con el vuelo de alas manchadas de sangre, pinta con cuidadosa y acariciante mano encantadoras figuras. *Interior de un café*, *Leyendo los periódicos* y *Delicias del Luxemburgo* están entre esas.” [OCEC7:36]



***Le Salut aux blessés* de Jean Baptiste Édouard Detaille**

“*Le Salut aux blessés* es una de las obras más hermosas de Detaille. La figura del general es admirable, aun cuando está de espaldas; pero el grupo es tan elocuente, que casi pudiéramos decir que le vemos la cara. La posición de los caballos es muy feliz...” [OCEC7:36]



***La Carga del Noveno de Coraceros* de Jean Baptiste Édouard Detaille**

“No nos queda espacio para hablar extensamente de otras obras: *La Carga del Noveno de Coraceros...*” [OCEC7:37]



***Retirada* de Jean Baptiste Édouard Detaille**

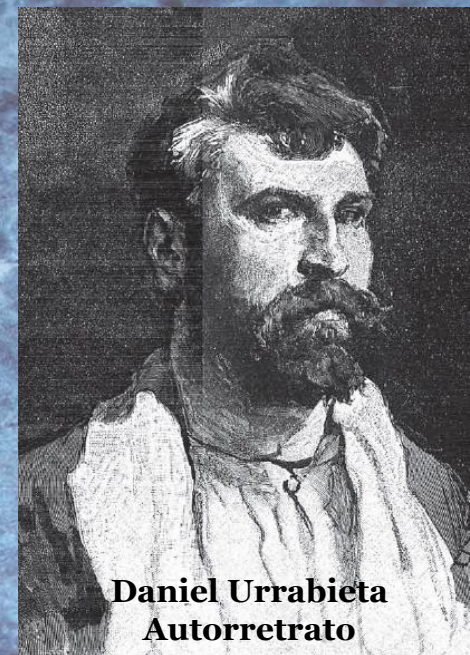
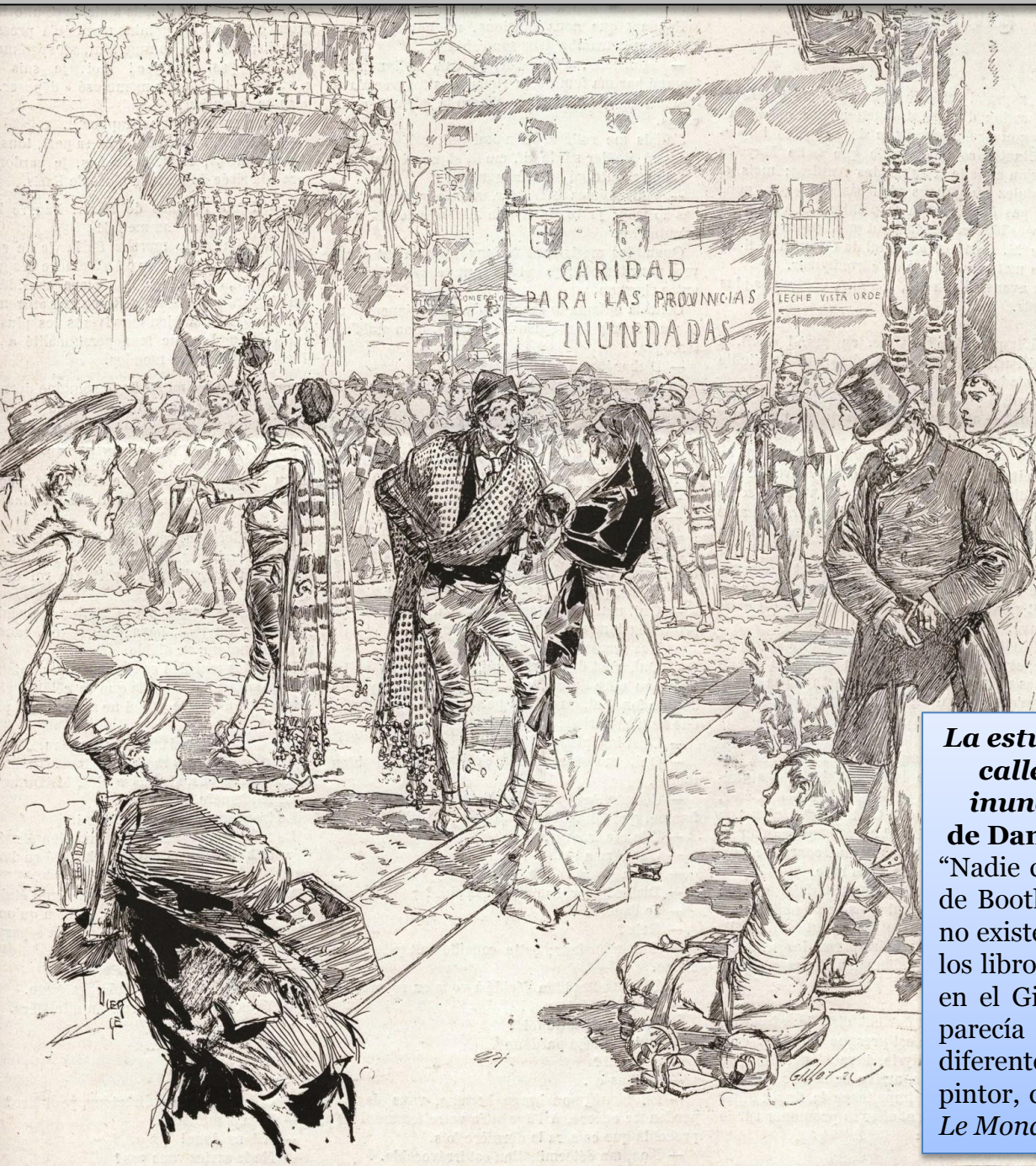
“No nos queda espacio para hablar extensamente de otras obras: *La Carga del Noveno de Coraceros*, *Dragones del Primer Imperio*, *Escena de la Guerra Franco-Prusiana*, *En retirada...*” [OCEC7:37]



***Defensa de Champigny* de Jean Baptiste Édouard Detaille**



“La pintura moderna puede presentar muy pocas obras tan sinceras, tan animadas, como la última que hemos mencionado, pletórica de vida y sin detalle alguno fuera de lugar. El cuadro está lleno de figuras; algunas están solamente esperando, pero ¡qué espera más rica de animación! Los que están en la pared opuesta aprovechan cuanto puede servirle para fortificar la barricada. Observando esta tela, uno puede sentir el latido de esos corazones y comprender las palabras que dan animación a sus labios....[...]... Detaille es un patriota y un artista en el verdadero sentido de la palabra. La naturaleza le ha dado alas doradas. Su genio es un hermoso e intrépido niño, cuidado por todas las hadas sonrientes y alentado por la bravura francesa..” [OCEC7:37]
“...el cuadro de Detaille, la conmovedora *Defensa de Champigny*, que campea en el Museo como un soberano...” [OC11:307]



Daniel Urrabieta
Autorretrato

La estudiantina murciana postulando por las calles de Madrid para las víctimas de las inundaciones de la riada de Santa Teresa. 🏠

de Daniel Urrabieta Ortiz y Vierge (1851-1904)

“Nadie cree que los actores que trabajan en el Teatro de Booth son verdaderos estudiantes españoles. Esos no existen ya. Ni en España se encuentran, excepto en los libros de Quevedo, en las ilustraciones de Vierge o en el *Gil Blas*. Ha desaparecido la antigua capa que parecía “un jardín de flores con remiendos de diferentes colores”. [OCEC7:39] **Nota.** Vierge fue un pintor, dibujante e ilustrador español, colaborador de *Le Monde Illustré* con temas como el que se muestra.



***Ecce Homo* de Antonio Allegri detto il Correggio (1489-1534)**

“Una singular colección de cuadros antiguos se exhibe ahora en una galería de Broadway: el *Ecce Homo* de Correggio, y una *Virgen* de Murillo. Una ansiedad gozosa lleva al artista a ver esos cuadros; pero la alegría se desvanece ante ellos. ¿De dónde viene este Correggio? ¿Quién puede creer en la autenticidad de esa *Virgen* inexpresiva y débil? Hasta el *Ecce Homo*, que por lo general se consideraba una auténtica pintura de Correggio, no lo creen suyo los mejores críticos. Le faltan los contornos suaves, el gesto elegante y las tonalidades de la piel. Este dudoso cuadro pertenece a la Galería Nacional, de Inglaterra, que lo compró, con otro del mismo maestro, por el fabuloso precio de once mil guineas. Ludovico Carracci hizo una copia que se considera superior al original. Agostino Carracci hizo un notable grabado. Una multitud de copistas rodea siempre el lienzo.” [OCEC7:43]



La Virgen presentando el rosario a varios dominicos
de Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682)

“El Niño Divino sentado en las piernas de la Virgen, presentando un rosario a varios dominicos es el tema de un supuesto Murillo. El asunto, desde luego, pudo ser elegido por el gran maestro. El estilo en que hubiera pintado el original también es correcto. Pero en vano buscamos el éxtasis de los santos de Murillo, la sonrisa encantadora de sus niños, la feliz expresión de sus Vírgenes, y ese vaporoso colorido que envuelve sus cuadros como en una nube. A primera vista da la impresión de que se han arrojado sobre el lienzo innumerables puntos blancos. Ninguna de las pinturas de Murillo tiene tan pobre expresión y tan malas proporciones.” [OCEC7:43-44]



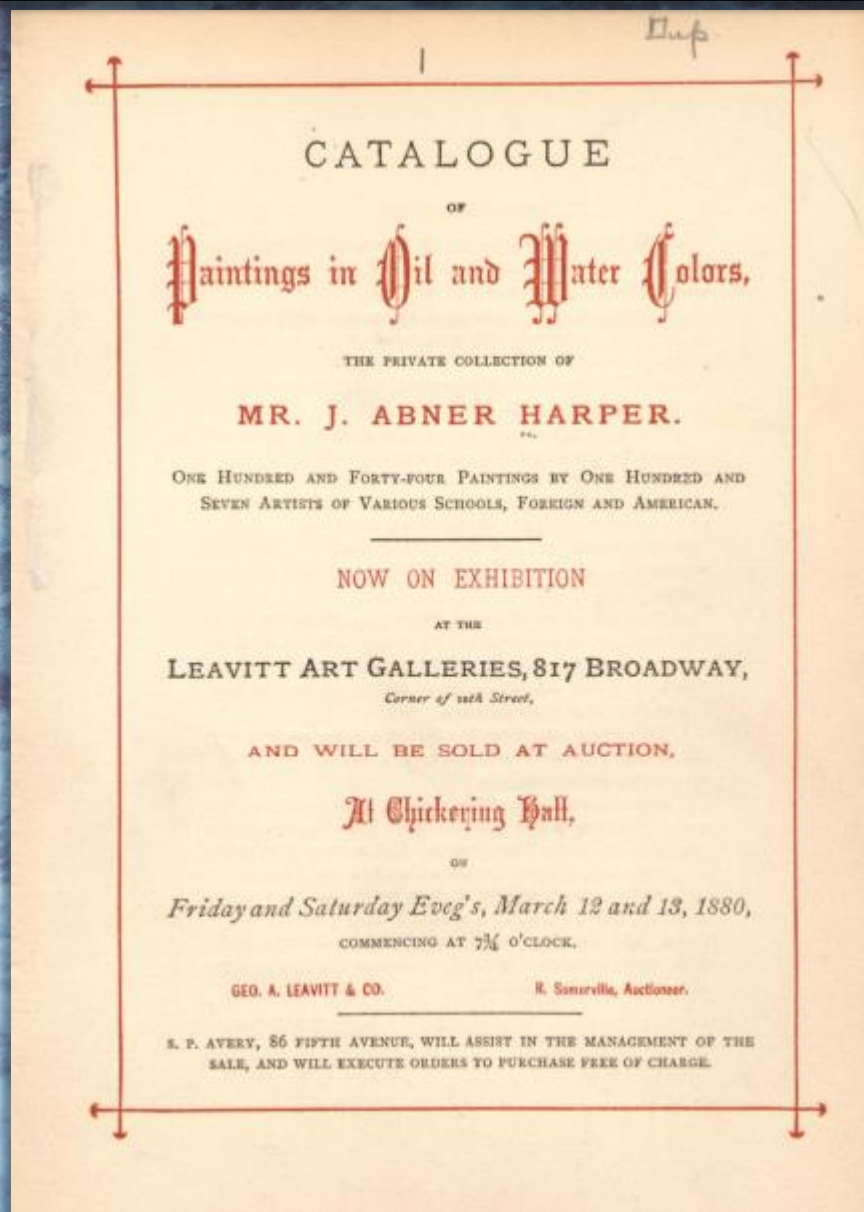
Grabados de William Unger (1837-1932)

***El tren de Valaquia* de Adolph Schreyer (1828-1899)**

***Retrato de Wagner* de Franz von Lenbach (1836-1904)**




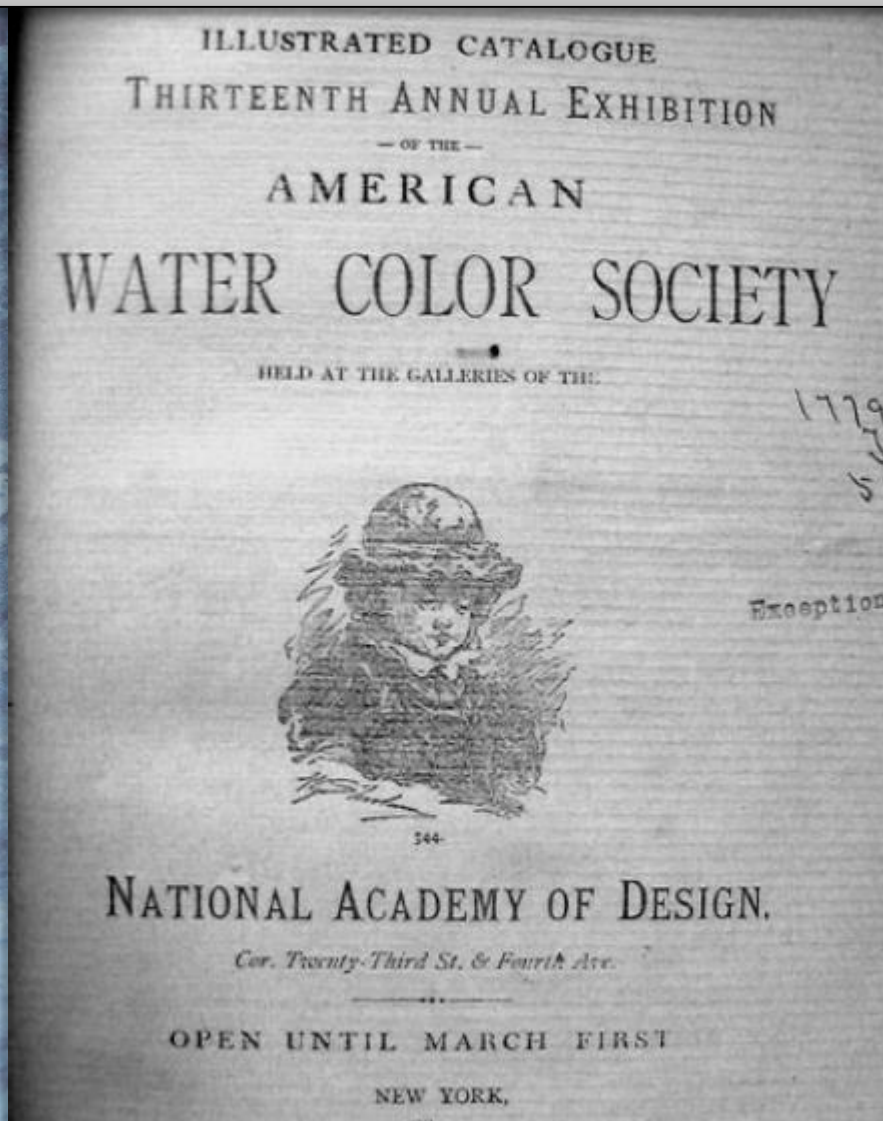
“El nombre de William Unger es bien conocido entre los amantes del grabado. Cuando publicó su primera colección con reproducciones de las principales obras de los pintores antiguos y modernos, fue saludado como a un maestro en su arte. Ahora tiene una nueva colección ricamente impresa y anotada. El éxito de esta segunda parte excede al de la primera. Unger domina a la perfección los diferentes estilos en el arte del grabado. Su buril se mueve con suavidad en *El tren de Valaquia*, de Schreyer, o se hunde con firmeza en el *Retrato de Wagner*, de Lenbach. Él conoce el secreto de las nubes claras y de los oscuros abismos. Unger reúne todas las aptitudes: la dulzura en el color, la variedad de tonos en la tinta negra, el dominio absoluto del dibujo y un asombroso poder para imitar el trabajo ajeno. Todos los pintores alemanes están representados en la colección de Unger. El grabador conserva el carácter del original. El hábil empleo de sombras distintas reemplaza al color. Su buril tiene el poder de un pincel.” [OCEC7:44]



“La galería del señor Abner Harper, ahora en subasta, es una colección de segunda integrada por maestros de primera. Alemania está representada por Schreyer y Munkacsy; España por Fortuny, Madrazo, Díaz y Ferrándiz; y sostienen el honor de Francia, Fromentin, Gérôme, Bouguereau, Corot, Neuville, Detaille y Vibert.” [OCEC7:46]



Escena moruna en Tánger de Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874) 
“Las Escenas cerca de Tánger nada añaden a la fama de Fortuny.” [OCEC7:47]



“Era hace pocos años motivo de tristeza ver en Nueva York una exhibición de cuadros de pintores norteamericanos. Relamían el paisaje, arte único que pudieron aprender de los ingleses, porque es el único que los ingleses saben. Sus marinas, brutales y negruzcas, no tenían la gracia y el cristal de agua, sino que eran duras, pastosas, violáceas, como la carne que va para podre. Las figuras, sin vida ni dibujo, y como recortadas en madera, brotaban violentamente de un fondo rectilíneo siempre gris, o de un aire que era humo o ceniza. ¡Quién dijera que ocho años después estuviese ya, como está, la pintura yanqui en camino de animar, por el ímpetu y luz de todo lo de América, el lúgubre arte inglés de que aún ayer recibía falsas y tímidas lecciones!” [OC13:479]



Coqueta de William Merritt Chase (1849 –1916)
“...otro, con osadía singular, viste su “Coqueta”, que hunde la barba en un abanico negro, con una túnica verde.” [OC13:481]



La Ola de Thomas Alexander Harrison (1853–1930)



“...si pinta el mar, lo pintará crespo y rugiente, tragándose, como las olas de Harrison, la playa...” [OC13:483]

Nota. Este artista, conocido por sus Marinas, cuenta con varias obras con olas, de las cuales hemos escogido la más famosa (donde el tema aparece en el título) y la más cercana a la descripción martiana.



Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874)

“Mariano Fortuny ha sido el colorista más audaz y el genio más romántico y de más clara visión entre los pintores modernos. Fantasía, audacia y fervor sobresalen en sus obras; pero pensamientos poderosos e ideas trascendentales nunca turban su mano. Fue un revolucionario: le dio nuevos colores al pincel, nuevas reglas a la perspectiva, y una nueva suavidad a los tonos vivos; pero esta gran innovación salida de los caminos trillados del arte, por más que pudo haber sido admirada, no resultó, como lo debía haber sido, en darle una norma fija y determinada al arte moderno. Fortuny pintó más y mejor que ningún otro artista de su tiempo, pero pudo haber hecho más de lo que hizo. Quizás la culpa no fue suya sino de la época, pero un verdadero genio abre nuevos caminos a la expresión de la belleza. El pensamiento enérgico, como la luz que brilla en la oscuridad, ilumina el espíritu de los tiempos y dota al futuro con una reproducción valiosa y duradera del presente. Fortuny merece ser admirado; fue el creador de una escuela de pintura y presentó muchos asuntos especiales con una destreza admirable...” [OCEC7:50]



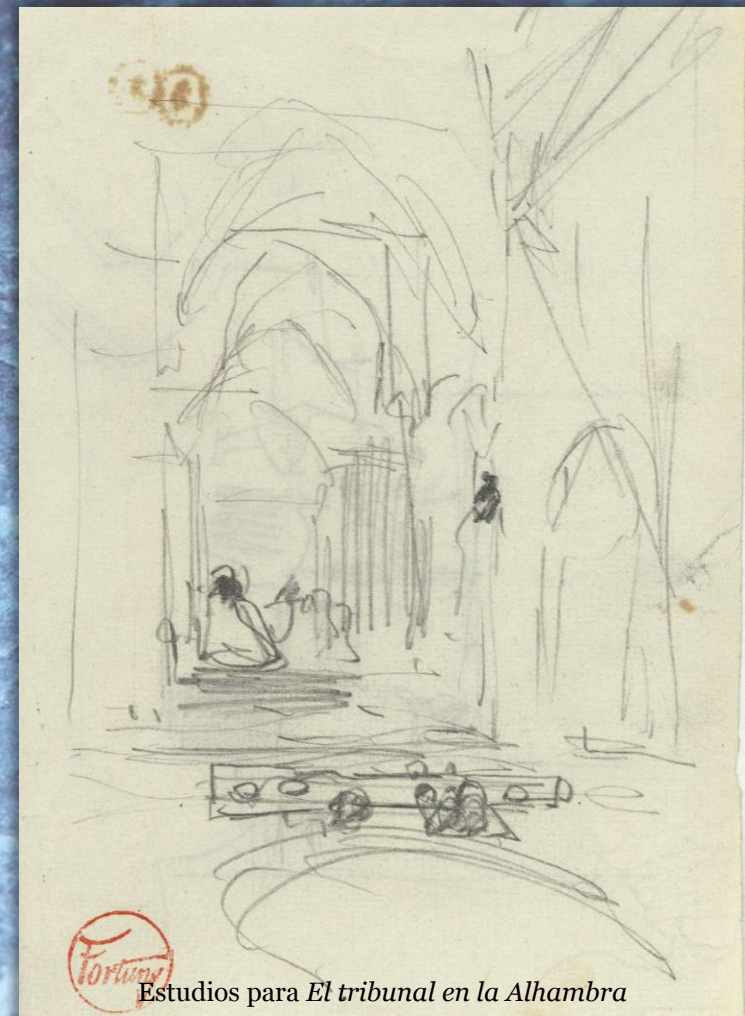
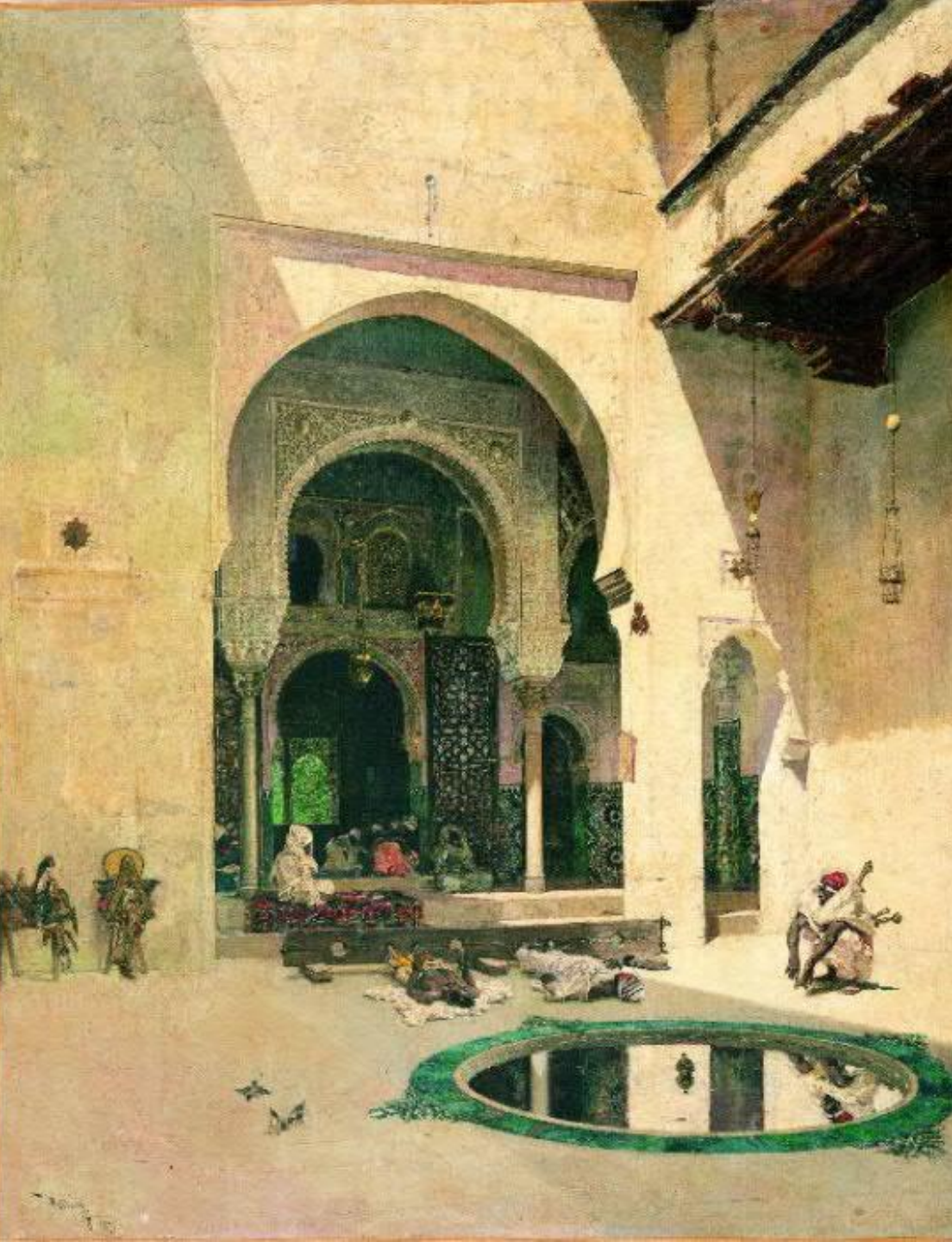
***La Vicaría* de Mariano Fortuny y Marsal**

“Si juzgamos el pintor de “*La Vicaría*”...[...]... el más alto elogio no basta...” [OCEC7:48] “Todo París fue a ver *La vicaría* de Fortuny...[...]... *La vicaría* es un idilio de exuberantes colores y exquisito acabado. Casi se siente el aire suave cargado del incienso que flota sobre las sombras. El espacio está magistralmente lleno. Parece como si las sombras pesaran. El cuadro causó sensación en el mundo artístico. Posee todas las cualidades de Meissonier y de Gérôme sin ninguna de sus faltas. Ellos reconocieron el genio del pintor y fueron sus amigos...” [OCEC7:402]



Académicos examinando un modelo de Mariano Fortuny y Marsal

“Si juzgamos el pintor de ...[...]... “Académicos examinando un modelo” ...[...]... el más alto elogio no basta.” [OCEC7:50] “Pintó *Los académicos y el modelo* –el cuadro que creó una escuela...” [OCEC7:404]



Estudios para *El tribunal en la Alhambra*

El tribunal en la Alhambra
de Mariano Fortuny y Marsal

“Si juzgamos el pintor de ...[...].” “Un tribunal en la Alhambra”, el más alto elogio no basta. [OCEC7:50]
“En Granada pintó *Un tribunal en La Alhambra*, un cuadro cuya luz fascina ...[...]. La extraña luz de los edificios sombríos, tan perceptible en *Un tribunal en La Alhambra*...” [OCEC7:403]



La Señora Española de Mariano Fortuny y Marsal

“... Su “Dama española”, ahora en la colección del señor Stebbins, muestra la claridad vaporosa del rostro y la misteriosa oscuridad de las sombras...” [OCEC7:51] “La “Señora española” de Fortuny es el único retrato de mujer ahora existente del pincel del gran pintor. Este audaz creador soñaba a veces y quizás sus mejores trabajos eran cuando llevaba sus sueños al lienzo. Acabado dibujante y colorista que era, poseyendo en sus manos el secreto de luz en maravilloso extremo, podía ceder a caprichos (cosa fatal en un artista de menor categoría), y, sin embargo, ennoblecer y embellecer lo que pintaba Pero al hacer el retrato de la bella embajadora, ha encontrado a la Naturaleza demasiado pródiga en sus dádivas para ser tratada de otro modo que con estudiado. cuidado. De un fondo sombrío sale una dulce cara, inundando el oscuro lienzo de una suave luz clara-el único contraste con la oscuridad, que pertenece al vestido, los ojos y el pelo de la dama.” [OCEC7:70]





Primer edificio del Museo de Arte Metropolitano (1874-1880)

“Nueva York bien puede estar orgullosa de su Museo Metropolitano de Arte, de la preciosa colección de cerámica y de las interesantísimas obras japonesas que se hallan en el mismo. Una buena iluminación contribuye a realzar el valor de los objetos coleccionados. Viejos encajes, libros antiguo?, grabados clásicos, están lado a lado con los productos más notables del arte asiático. En los amplios salones todo parece limpio y fresco; las momias hacenmuecas y los sarcófagos no evocan la muerte sino recuerdos de la historia antigua. Se ha atendido tan cuidadosamente la clasificación y distribución, como si el director se dispusiera a preparar a los visitantes al estudio en vez de la contemplación de los tesoros del museo.” [OCEC7:55-56]



***Venecia* de Robert Swain Gifford (1840-1905)**

“...“Venecia” del Sr. Swain Gifford se puede comparar con ventaja con las mejores obras del colorido...[...]. Quizás el paisaje del Sr. Gifford tiene un colorido demasiado cálido, sin embargo la quietud del mar, la elegancia de los edificios, el reflejo de las luces, le da al cuadro el efecto de una pintura sobre acero.” [OCEC7:56]



La jarra rota de William Merritt Chase (1849-1916)

“...”La jarra rota” del Sr. Chase es un cuadro importante, que demuestra la influencia peligrosa del amor excesivo a la novedad...” [OCEC7:56]



El violinista de John George Brown (1831-1913)
“El Violinista” del Sr. J. Brown, con su ropa haraposa, su pelo gris, sus ojos azules llenos de lágrimas, es una página patética de la vida moderna..” [OCEC7:56]



***Prisioneros al frente* de Winslow Homer (1836-1910)**

“Los prisioneros al frente” de Winslow Homer, tiene toda la ingenuidad de la infancia y todo el vigor del arte primitivo. El arte americano está todavía en la cuna. Tiene que ser mejorado, pero con ideas originales; se deben importar los métodos antiguos, pero no las viejas ideas. Winslow Homer no puede ser confundido con ningún otro artista. Su prisionero arrogante, su pobre viejo, su oficial compasivo, forman una escena notable -llena de la tristeza de la guerra. Su “Los prisioneros al frente” no podría ser tomado por una obra extranjera. Su mayor mérito estriba en ser un pintor americano.” [OCEC7:56]



Una copa con el escudero
de Eastman Johnson (1824 –1906)

“Una copa con el escudero” de Eastman Johnson posee la misma cualidad, pero no en tan alto grado. La figura ridícula del escudero tiene algo caricaturesco. La luz no es natural. El cuarto ha sido mal escogido. El arte de la pintura no tolera lo caricaturesco.” [OCEC7:56]





***Notre Dame* de Thomas Moran (1837 –1926)**

“Notre Dame” de Moran revela- talento fantástico. Está ausente la naturaleza del lienzo. El pincel audaz fue guiado por la memoria. Las manchas nebulosas de color, que se destacan en la noche oscura, son demasiado rectilíneas. La mancha blanca detrás de las torres de la catedral carece de naturalidad. Pero la imaginación, la audacia y las grandes dificultades del asunto hablan a favor de la habilidad del pintor.” [OCEC7:57]

Edmund Moran



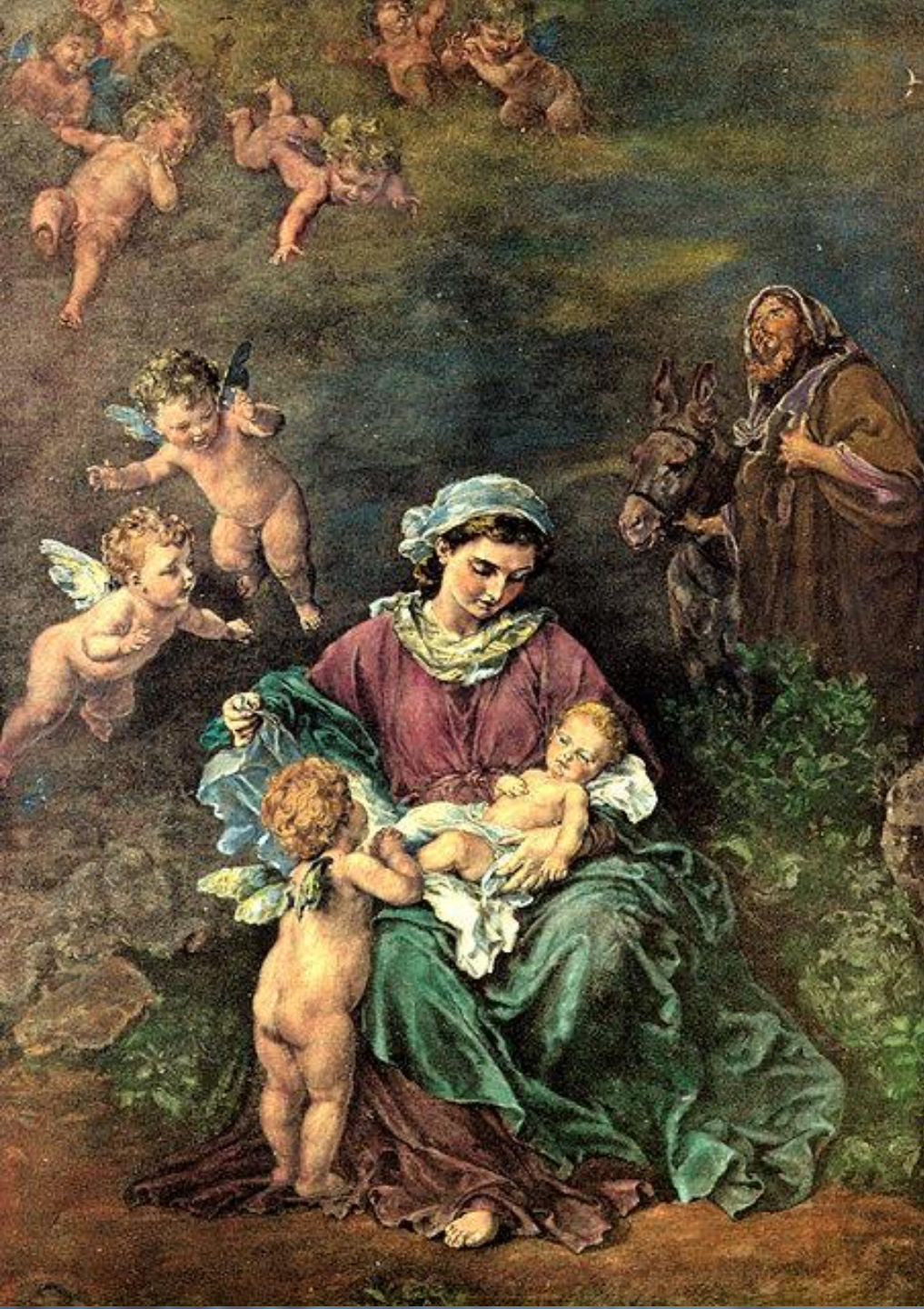
***La mañana* de Arthur Quartley (1839-1886)**

“El cuadro “La mañana” de Arthur Quartley es una obra convencional. Carece de inspiración. Las crestas de las olas asemejan oscuros capullos de algodón. Sin embargo, los efectos de luz han sido bien apresados.” [OCEC7:57]



***Los Cruzados* de Wilhelm von Kaulbach (1805-1874)**

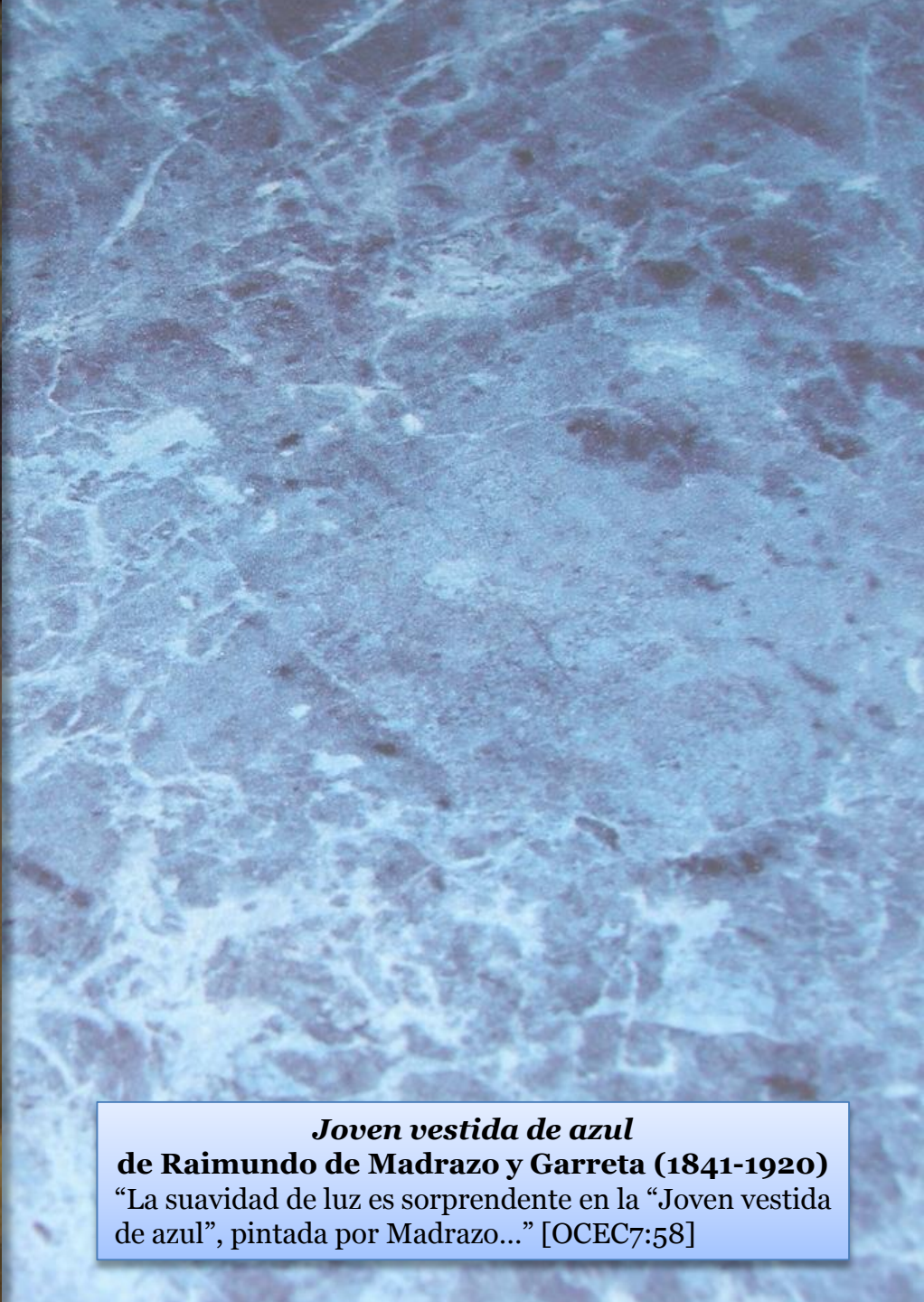
“Los Cruzados” de Kaulbach unen a la grandeza de la idea concebida bello fervor. A veces su colorido es demasiado suave. Sin embargo, sólo Gustave Doré puede disputarle la supremacía del ingenio de la composición.” [OCEC7:57]



La familia sagrada

de Ludwig Knaus (1829-1910)

“La familia sagrada” de Knaus quizás es el mejor cuadro del museo. El vidrio que cubre el lienzo le quita mucha de su belleza. La cara fina de la joven madre resplandece de amor extático. Los ángeles de Rubens no son tan ligeros y naturales como los de Knaus. La virginidad de su Madona es perfectamente humana. Su pureza es terrenal. Los querubines que la rodean vuelan en el aire pesado de esta tierra...” [OCEC7:57]



Joven vestida de azul
de Raimundo de Madrazo y Garreta (1841-1920)
“La suavidad de luz es sorprendente en la “Joven vestida de azul”, pintada por Madrazo...” [OCEC7:58]



***La tentación de San Antonio* de Alexandre Louis Leloir (1843-1881)**

“La tentación de San Antonio” de Leloir llamó mucho la atención en París y bien la merece...” [OCEC7:58]



***Música y Pintura* de William-Adolphe Bouguereau (1825-1905)**

“La Música y la Pintura” de Bouguereau tiene todas las cualidades y todos los defectos del artista. “La Pintura” es una figura muy expresiva. “La Música” carece de expresión....” [OCEC7:58]



***La llamada de las víctimas del terror* de Charles Louis-Lucien Muller (1815-1892)**

“La llamada de las víctimas del terror” de Müller es una joya preciosa de expresión, sino del dibujo más puro.” [OCEC7:58]



***La guardia del Bajá* de Alberto Pasini (1826-1899)**

“La guardia del Bajá” de Pasini pudo haber sido firmado por Fortuny.” [OCEC7:58]



La hora de oración

de Jean-Léon Gérôme (1824-1904)

“La hora de oración” de Gérôme da una idea perfecta de su tranquilidad de carácter. La hora de oración está un poco indefinida. La ciudad, saliendo de entre la neblina, está bien pintada. El conjunto es exquisito.” [OCEC7:58]



El monarca de los llanos
de Thomas Sidney Cooper (1803-1902)
"El monarca de los llanos" de Sidney Cooper, es una
bella obra de pintura de animales." [OCEC7:58]



Un día en el mercado de Louis Comfort Tiffany (1848–1933)
“...”Un mercado” de Tiffany...” [OCEC7:59]

Napoleón exiliado en Santa Helena



Napoleón Bonaparte (1840)



Napoleón Bonaparte (1845)



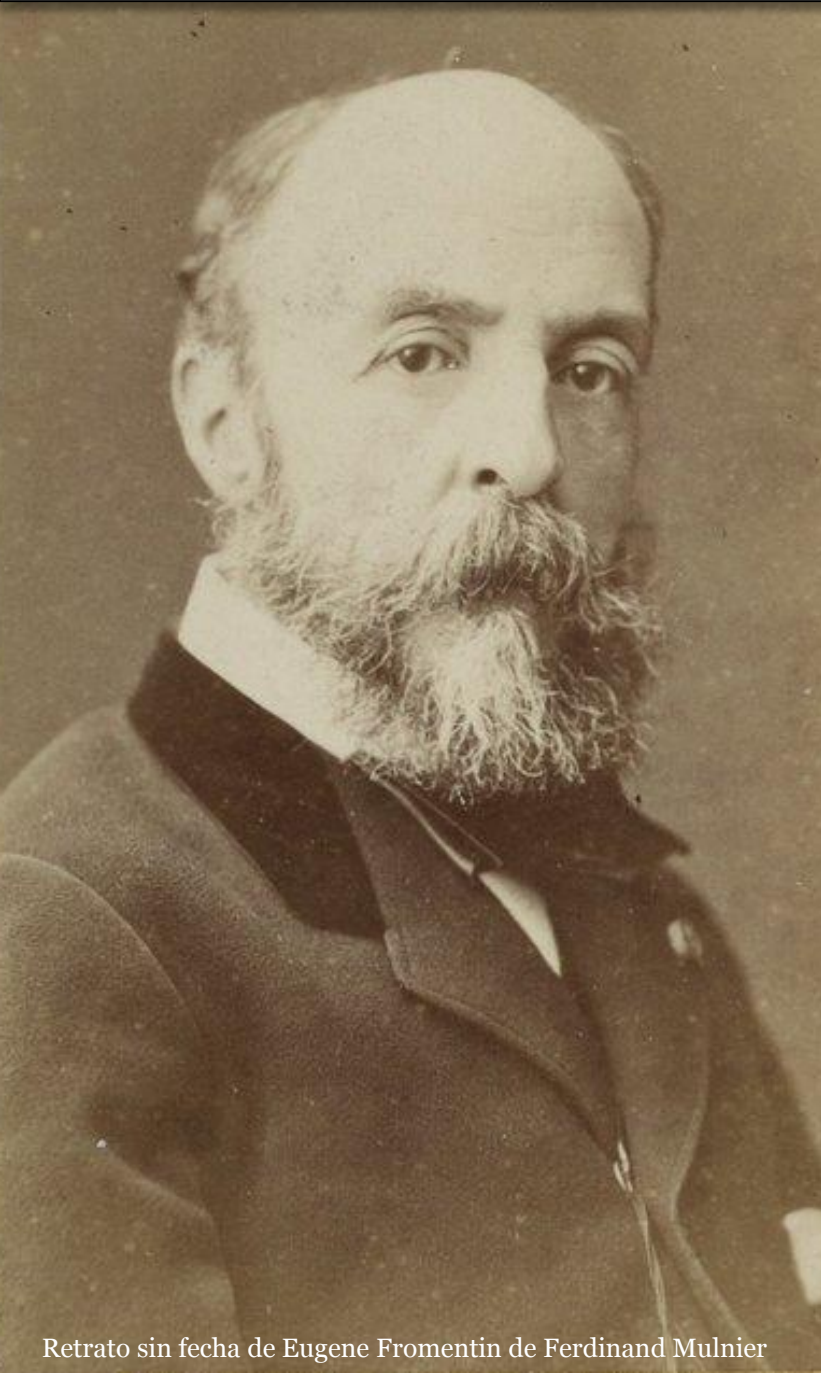
Napoleón cruzando los Alpes (1848)



Serie sobre Napoleón de Hippolyte Delaroche (1797-1859)



“...y el “Napoleón” de Delaroche, son con las obras anteriores las que a primera vista parecen ser las más dignas de la admiración de los visitantes inteligentes.” [OCEC7:59]



Eugène Fromentin (1820-1876)

“Un hombre que actúa con franqueza, piensa audazmente, desdeña los prejuicios de los demás, y que obedece fielmente a los dictados de su conciencia, está siempre seguro de ser honrado y respetado en el futuro, cuando los fantasmas de los servidores de vulgares prejuicios son olvidados. Semejante hombre fue Eugène Fromentin, observador acucioso de la naturaleza, dibujante cuidadoso de sus movimientos, y escritor exquisito. Se destacó tanto entre los poetas como entre los literatos ...[...]. Fromentin se presenta a la imaginación como un noble árabe montado sobre un soberbio caballo, su blanco albornoz reflejando el brillante sol de Egipto, sus hondas pupilas revelando el poder de su alma inspirada ...[...]. Fromentin tenía los instintos de un aventurero, refrenados por los hábitos de un caballero nato. Tenía la audacia del genio, sin su turbulencia y desorden. Ardiente como un innovador, era preciso como un académico. Mejoró las reglas del arte sin vulnerarlas. Abrió una nueva senda al arte de la pintura sin olvidar las antiguas. Como creador, era espiritualista; como ejecutante, era un fiel copista de la Naturaleza. Su imaginación siempre estaba embridada por su suprema idea de esteta del arte. Su respeto a la verdad, su sabio empleo de los colores, los movimientos arrogantes de su pincel, sus concepciones originales y viajes fantásticos, y un refinamiento literario, que embellecían y purificaban sus impresiones poéticas, son sus grandes características.” [OCEC7:62-63]



La caza de la garza de Eugène Fromentin
“La chaase au héron” lo elevó al pináculo del arte.” [OCEC7:64]



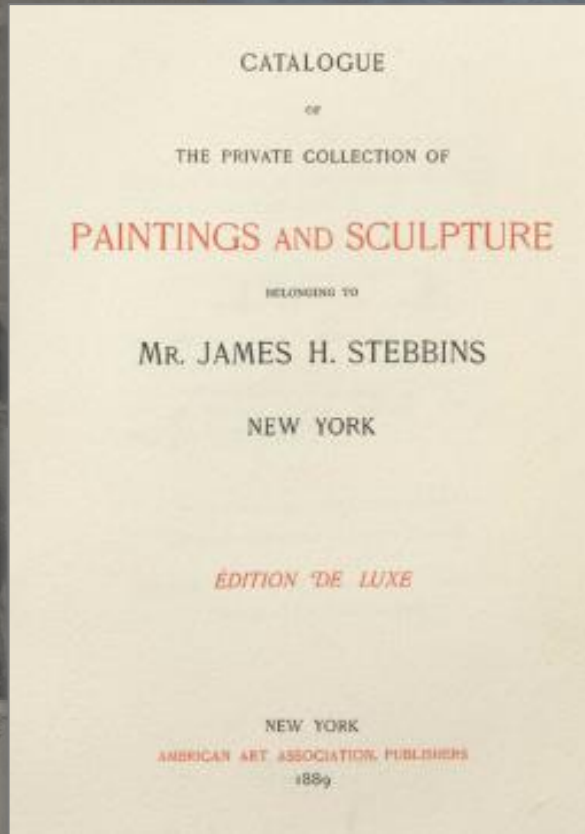
***Posada de muleteros* de Eugène Fromentin**
“Una posada de muleteros” causo sensación...” [OCEC7:64]



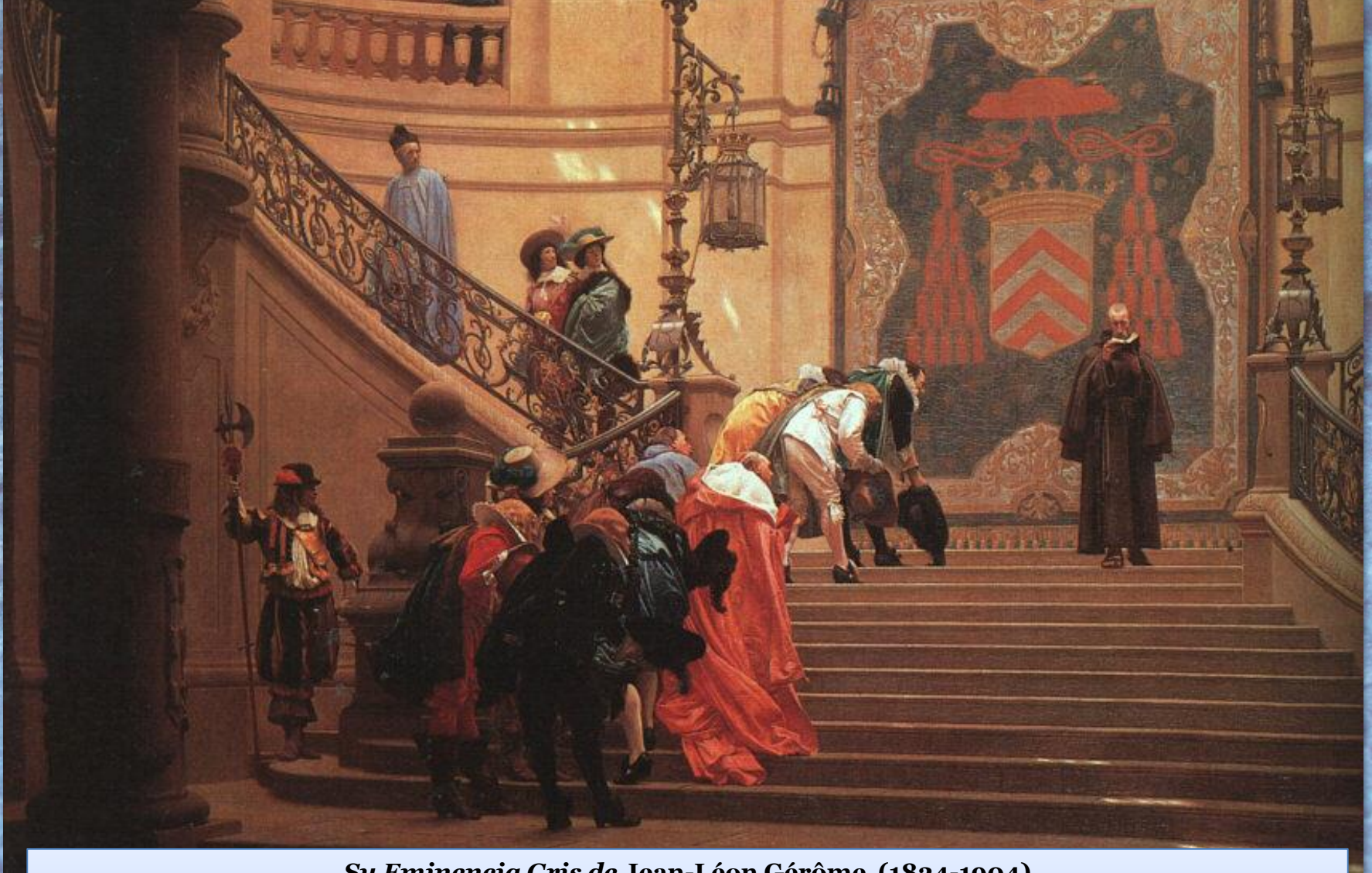
***La tierra de la sed* de Eugène Delacroix**

““La tierra de la sed” es su obra maestra. La oscuridad del cielo, las sombrías nubes, la arena en remolino, y el aire secante dan una expresión espantosa a aquellas infelices almas, cuyas violentas contorsiones y miradas desesperadas revelan la terrible angustia de la sed. Los detalles son admirables. Hasta los pliegues del albornoz están plenos de vida...” [OCEC7:64]





“Entre las colecciones privadas de cuadros, que generalmente suelen ser más interesantes que las exposiciones públicas muy pocas están tan bien formadas como la del señor James H. Stebbins. Su larga residencia en París le ha dado facilidades, aprovechadas con tacto y buen gusto, que han resultado en la reunión de un verdadero surtido de joyas artísticas. Casi todos los maestros de la escuela moderna están representados por buenas muestras de su trabajo...” [OCEC7:69-70]



***Su Eminencia Gris* de Jean-Léon Gérôme (1824-1904)**

“En el gran cuadro de “*Son Eminence Grise*”, Gérôme ha desarrollado sus facultades especiales a un grado maravilloso. El tema, serio, está tratado seriamente y las figuras que lo ilustran, en vez de oscurecerse bajo una capa como de esmalte (que es a veces el defecto de Gérôme), en este caso están claras y fuertes. El odiado monje padre José, baja la escalera sombreada, tal cual corresponde a su austera sencillez, a su personalidad impasible; pero los cortesanos aduladores, con sus plumados sombreros multicolores, rindiendo de mala gana homenaje al poder que odian, están de pleno en el sol. La cabeza del cura, con su levantada frente, es maravillosa en su fuerza majestuosa, y el sombrero quitado con servilismo irónico por un caballero alegremente vestido, están pintados de mano maestra.” [OCEC7:70]



Judith de Horace Vernet (1789-1863)

“...la espléndida cabeza de Judit -la única cabeza a tono con los hombros robustos de la heroína hebrea, con su mata de voluptuoso pelo negro sencillamente peinado, y sin embargo con todo su característico desafío. Este cuadro, con su noble conjunto y su serena majestad, siempre mantiene su mérito.” [OCEC7:70]



WikiGallery.Org

***Fumador en pipa* de Mariano Fortuny y Marsal**

“Una acuarela de Fortuny, *Piferrari*, también se encuentra en esta colección. El cuadro representa a un italiano sentado con una pipa en la mano cuyo cuerpo está tan bien delineado, que bajo los pliegues de las ropas, se adivina la perfecta simetría de las líneas.” [OCEC7:70-71]



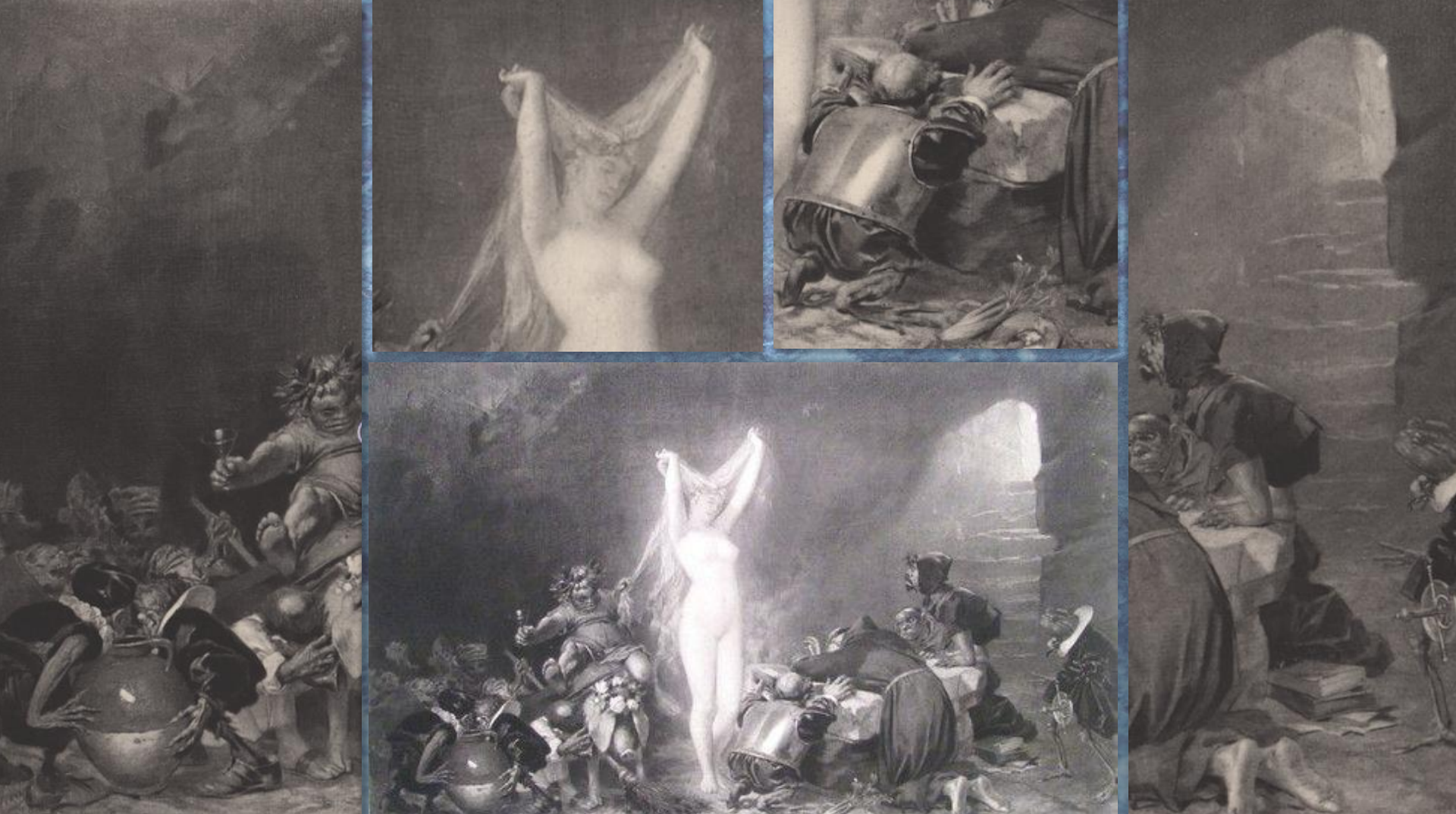
***Luis XIV desayunándose con Molière* de Jean-Léon Gérôme (1824-1904)**

“Luis XIV desayunándose con Molière” es el otro cuadro bien conocido de Gérôme. El poeta está sentado a la mesa, sonriendo graciosamente, pero con humildad conveniente, como si estuviera algo turbado por estos honores inesperados. El rey es de tipo vulgar -injustamente- ya que el gran monarca no tuvo ese defecto. Las caras de los cortesanos al fondo expresan regular contento, con la excepción de un caballero que sin ser visto por el rey se ríe a mandíbula batiente, y la de un prelado -la única concepción vigorosa del cuadro- que en todo su porte indica desaprobación y desafío. Gérôme ha pintado la escena algo a manera de Watteau -bonitamente, pero sin grandeza-y en este cuadro donde se podría haber distinguido, no ha pasado de lo mediocre.” [OCEC7:71]



Un patio de Granada de Martín Rico y Ortega (1833-1908)

“Rico, un digno sucesor de Fortuny en los efectos de la luz del sol, está representado por “Un patio de Granada”. Las blancas casas de Andalucía con sus estrechas ventanas altas y flores afuera en rotos jarrones de barro están fielmente retratados. Dos o tres hermosas mujeres, sentadas en la portada tejiendo, y una pequeña niña (la mejor de las figuras), mirándolas con pereza, completan el cuadro. Blancas paredes sin adorno son difíciles de pintar. La monotonía destruye la inspiración; pero en este “interior” las alas del tejado dejan caer una sombra fuerte sobre la pared desnuda, grietas aquí y allá rompen su uniformidad, y enredaderas colgantes se deslizan por la superficie resplandeciente.” [OCEC7:71]



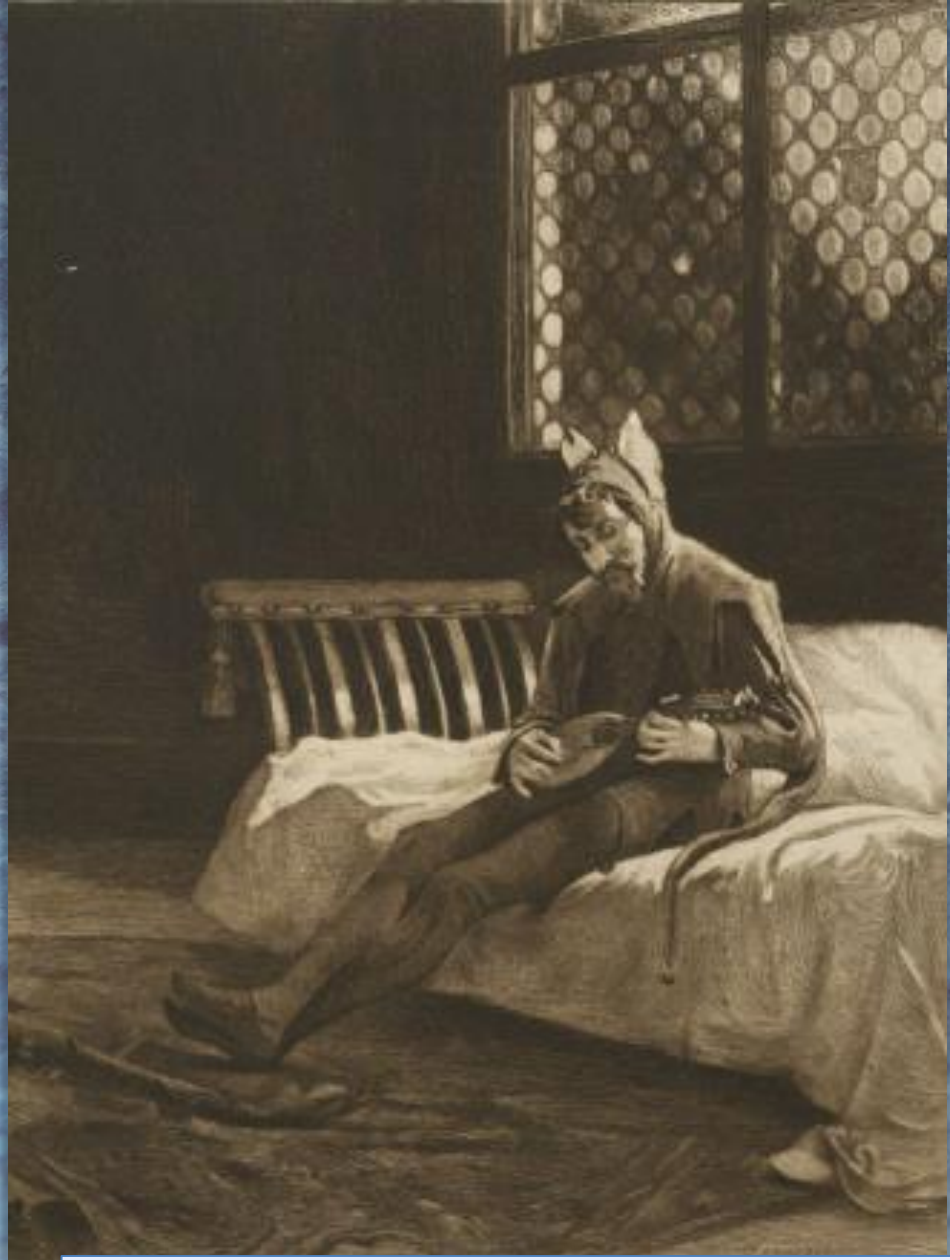
***La tentación de San Antonio* de Charles-Édouard de Beaumont (1821-1888)**

“Otra obra maestra de la colección es “La tentación de San Antonio”, por Beaumont. El asunto está lejos de no ser raro; pero de los muchos artistas que lo han pintado a su manera, ninguno ha vencido sus dificultades con tanto éxito como Beaumont. Pocas obras recientes unen un colorido tan puro y tanta transparencia de luz con tan desenfrenada y sin embargo pensadora imaginación. El infeliz santo, esconde su cara aterrorizada, mientras espíritus malignos de todas clases bailan a su derredor. Baco, montado sobre un jabalí, su frente adornada de pámpanos, aprieta los flancos del animal con sus piernas nudosas. Pero de este espectáculo grotesco los ojos se dirigen gustosos a la visión de belleza que llena el centro del cuadro. La figura recostada de una joven y hermosa mujer, tal como los narcómanos pudieran contemplar en sus sueños más delirantes, es la última y la peor tentación que asalta al torturado hombre y de la cual huye con santo horror.” [OCEC7:71] **Nota.** Bajo el mismo título y autor existe otra imagen que ya hemos presentado en las obras mencionadas en los apuntes de 1879 en París [OC15:293-296]



Una escena en una estación de posta española de Jehan Georges Vibert (1840-1902)

“Vibert nos representa sus viajes por España en “Una escena en una estación de posta española”. España, la tierra de aventuras a la luz de la luna, de guitarras y serenatas, evidentemente ha despertado la imaginación francesa a tal grado, que causa que el artista interprete de una manera algo errónea la vida española en una estación de posta. Sería poco corriente encontrar una mujer tan atractiva en semejante ambiente o jóvenes vestidos tan cuidadosamente o toreros de traje tan fastuoso. Sin embargo, si todos los artistas pudieran soñar tan felizmente como Vibert, el mundo estaría más rico de buenos cuadros. El sombrero del cura que lee tranquilamente sobre un banco de piedra, es de la clase que nunca se lleva de viaje. Pero aparte de estos anacronismos y de la figura desproporcionada de un sirviente en primer término en el cuadro, la obra es una de las más fuertes, más animadas y más graciosas de la colección.” [OCEC7:72]



Nota. La única imagen que pudimos obtener del *Bufón de la corte* de 1868 es la que aparece en el Catálogo de la Galería Stebbins en blanco y negro. Incluimos aquí al mismo personaje, que aparece en el cuadro *Bufones jugando a los bolos* del mismo año, para que se pueda tener una idea comparativa del color que describe Martí.

Detalle de *Bufones jugando a los bolos*



***Bufón de la corte* de Eduardo Zamacois y Zabala**

“Zamacois no se perjudica en nada por esta vecindad brillante. Su “Bufón de la Corte” es un luminoso pedazo de color. Sentado sobre una cama, vestido en escarlata de Mefistófeles, el bufón toca una guitarra. Un rayo de sol cayendo por la ventana envuelve el miserable cuartucho; la figura del hombre, la cama y la alfombra son una llama de fuego.” [OCEC7:72]



***Vacilando entre el amor y la riqueza* de William-Adolphe Bouguereau (1825-1905)**

“Las tres figuras que componen este cuadro están en gran desproporción con el tamaño del lienzo. Un hermoso joven pone su corazón y su pobreza a los pies de una muchacha, que vacila entre el amor-personificado por el mozo en cuestión- y la riqueza representada por un caballero anciano, demasiado parecido a los viejos de Ticiano y de Da Vinci, para pasar por una concepción original. El cuadro revela cuidadoso estudio sin inspiración. Tiene color, pero carece de proporción, de vida y de expresión. El artista acabado, pero no el conocedor de la naturaleza, está visible en esta obra.” [OCEC7:72]



***El juego perdido* de Jean-Louis-Ernest Meissonier (1815-1891)**

“Meissonier, cuyo mayor mérito es la individualidad, siempre se muestra mejor cuando no busca emular a Alberto Durero, o trata de dar a un asunto pequeño el vigor de Miguel Angel. “El juego perdido” y “La historia de la campaña” son dos obras admirables en cuanto a la luz y el colorido, pues el maestro consumado de efectos de luces se ha aventajado a sí mismo al pintar a los soldados en el último cuadro mencionado. Meissonier era el genio de la forma, no de la concepción.” [OCEC7:72-73]



La educación de los hijos de Clovis de Lawrence Alma-Tadema (1836-1912)

“Alma Tadema ocupa un puesto prominente entre estas joyas con su cuadro “La reina Clotilde, esposa de Clodoveo, enseñándoles a sus hijos cómo usar las armas”. La figura de la reina carece de vida y de vitalidad, sus ojos son inexpresivos y produce más el efecto de una imagen católica que el de una mujer. El colorido del cuadro es amarillento y de tono monótono.” [19:276] “Imagínese ver un cuadro de Alma Tadema: de aquellos cuadros en que pinta la recia tabla hendida en que los principillos se ensayaban en tirar sus dardos, y parecen pintados en ella, de puro llenos del alma de la época...” [OCEC7:73]



Escena de la guerra franco-prusiana de Jean Baptiste Édouard Detaille (1848-1912)

“Detaille, cuyos “Lanceros” gozan de fama mundial, no ha sido afortunado en su cuadro “Escena de la guerra franco-prusiana”. Blancas nubes que parecen bolas de algodón pasan por el cielo en proximidad desagradable sobre las cabezas de los soldados.” [OCEC7:73]



Puesta de sol en el Valle de Yosemite de Albert Bierstadt (1830-1902)

“...y Bierstadt una magnífica “Puesta de sol en el valle de Yosemite”. Bierstadt recuerda en su manera de pintar a Velasco, el pintor mexicano. Azul, negro, rojo y amarillo se encuentran fuertemente mezclados en esta puesta de sol, pero en una confusión no menos deslumbrante de lo corriente en tales climas. El artista maneja un vigoroso pincel y pudiera indudablemente lograr reproducir los arenales candentes y el cielo azafrán de Egipto.” [OCEC7:73]



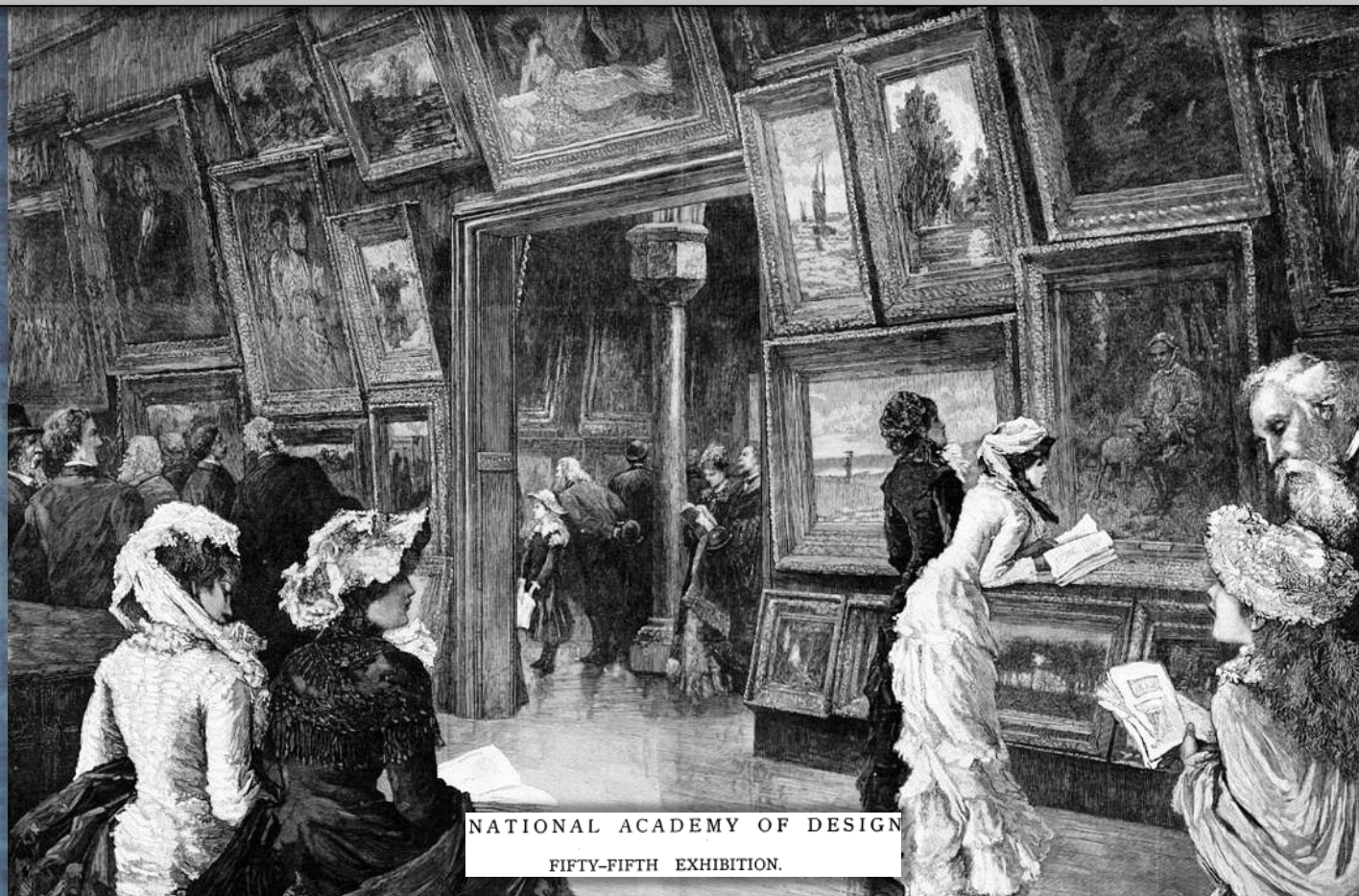
Fausto y Mefistófeles

de Alfred Louis Vigny Jacomin (1842-1913)

“...aunque notable en cuanto al modelado y el colorido, está pintado demasiado vulgarmente para representar un asunto tan elevado. Mefistófeles, que parece un viejo estudiante de Heidelberg, apenas podría poseer los dones de seducción suficientes para mover el espíritu superior de Fausto; y “el Doctor” en sí, que parece un ser despreocupado y bondadoso, ciertamente no es el hombre exaltado, consumiéndose por el fuego inextinguible, que nos describió Goethe..” [OCEC7:73]



Obras mencionadas en *La quincuagésimo quinta Exhibición de la Academia Nacional de Dibujo, The Hour*, Nueva York, 1 de mayo de 1880 [OCEC7:74-78]



“Al entrar en estos grandes salones que, debido al estado sin terminar de alguna de las obras, asemejan más a estudios que a galerías, hay algo que atrae poderosamente la atención. Entre los muchos cuadros incompletos, entre tantos paisajes que asemejan cromos, entre tantas figuras pintadas con unos cuantos brochazos de color y unos cuantos trazos confusos, en medio de tanto descuido e incorrección, hay cierta frescura del arte primitivo, una originalidad indiscutible, grandeza, audacia, y amor de libertad. Las paredes están repletas de pretenciosas imitaciones. Paisajes, que son una señal dolorosa de pobreza artística, abundan. Retratos—otra pobre especie del Arte—también son muy numerosos. Asuntos históricos, que revelan refinamiento intelectual y sólida cultura, desgraciadamente están en minoría. Campos demasiado limpios, ríos muy transparentes, barrancos demasiado bellos, cielos borrosos, vapores y muelles, figuras aisladas y grupos feos, son los asuntos frecuentes de las obras que se exhiben ahora. El colorido, en general, carece de animación. Los contornos son vagos e incorrectos. Desgraciadamente, nosotros todavía no podemos considerar el espíritu general de la escuela norteamericana de pintura, porque no existe escuela. Copiar la Naturaleza, imitar a los maestros europeos, dar color a caricaturas, no es crear una escuela.” [OCEC7:76]

Retrato de Miss H. de Arnold Douglas Volk (1856-1935)



Retrato de una dama de Benjamin Curtis Porter (1845-1908)



“Dos retratos representan bien a las dos escuelas. *El retrato de Miss H.* por Douglas, presenta la escuela libre; *El retrato de una dama*, por Porter, la escuela terminada. El pincel en manos de Douglas ha sido movido por un espíritu arrogante y rebelde; en las manos de Porter, es como si fuese guiado por un esclavo de la ciencia del colorido. Los ropajes y los tintes frescos predominan en la obra de Porter; el vigor y la realidad son admirables en Douglas: pero un afán efectista daña grandemente el cuadro de este último. Es verdad que se puede decir que la figura de la joven dama vestida de negro está en audaz relieve y que nos contempla con ojos casi humanos. Pero el fondo amarillo, ¿es el estudio del pintor (como se afirma en el catálogo), o es una paca de heno, o un antiguo ropaje, o la pared de una mísera buhardilla?” [OCEC7:77]



Toros y osos de William Holbrook Beard (1824-1900)
“...Toros y osos...” [OCEC7:78]



Bashi Bazouk de Francis Davis Millet (1846-1912)
“...un notable *Bashi Bazouk*...” [OCEC7:78]




www.Mystudios.com

El taller del tornero de George Henry Hall (1825-1913)
“...El taller del tornero, por Hall...” [OCEC7:78]



***Un momento tranquilo* de William Sartain (1843-1924)**

“...Un momento tranquilo, por Sartain...” [OCEC7:78] 

Obras mencionadas en *Los viejos maestros en Leavitt, The Hour*, Nueva York, 5 de junio de 1880 [OCEC7:79-87]

CATALOGUE
OF
OIL PAINTINGS.

THE ENTIRE COLLECTION

FORMED BY THE LATE

Harrison F. Maynard, Esq.,

BOSTON, MASS.

NOW ON EXHIBITION

AT THE

LEAVITT ART GALLERIES, 817 BROADWAY,

Cor. 12th Street

AND WILL BE SOLD BY AUCTION,

WITHOUT RESERVE,

AT

CLINTON HALL,

Friday Eve'g, December 10th, 1880

COMMENCING AT 7.30 O'CLOCK.

SEO. A. LEAVITT & CO.

R. SORENVILLE, Auctioneer

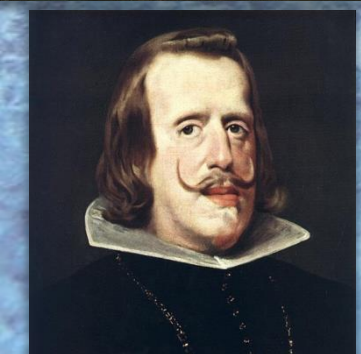
The Pictures will be open for Exhibition on and after Monday, December 6th; to be Sold by Auction Friday Evening, December 10th, at Clinton Hall.

“En esta galería sin pretensiones se acaba de vender y distribuir por el país una colección de verdaderos tesoros de pintura. Si todos los Murillos allí exhibidos no eran indiscutiblemente genuinos, uno al menos lo era, y el solo nombre de Murillo debió ser bastante para despertar el interés hacia esta exhibición. También había un Rembrandt auténtico, un probable Guido Reni, un soberbio Salvator Rosa, algunos Berruguetes, Lawrences, Albanos y Reynolds. Si Francia y Alemania estaban algo inadecuadamente representadas, Inglaterra, España e Italia presentaban obras maestras.” [OCEC7:83]



Jesus ante Pilatos de Rembrandt Harmenszoon van Rijn (1606-1669)

“¡Pero que cuadro soberbio es este Rembrandt! Pilatos, de torpe ademán, de mirada furtiva, revelando claramente en su rostro contraído el terror que le posee, está en contraste con el admirable Cristo, cuyo delicado colorido, la sublime expresión de su cara, la mirada celestial y las huellas del dolor, tan naturales, tan amargas y tan hondas, encantan al ojo artístico. Culpable indiferencia, curiosidad estúpida, crueldad insolente están representadas en las soberbias cabezas llenas de viril expresión, realzadas por un colorido puro e igual. No puede haber duda que este cuadro perfecto es del pincel del gran realista de Holanda, que podía interpretar los rasgos del alma sin desfigurar el cuerpo que la albergaba.” [OCEC7:83]



***Borrachos, Rendición de Gante, Felipe IV,
La reina Mariana de Austria y Venus de***
Diego Rodríguez de Silva y Velázquez (1591-1660)

“Pero no se puede estar tan seguro del Velázquez. Para acreditarle a este rey de pintores estas tres caras tías, sombrías e incoloras, hay que no haber visto nunca sus “Borrachos”, su “Rendición de Gante”, sus retratos de los reyes de España, ni su lánguida Venus...” [OCEC7:84]



Retrato de George Canning de Thomas Lawrence (1769 –1830)

“De Lawrence, que actualmente está olvidado hasta cierto punto, hay en esta galería un retrato de Canning. Este retrato tiene el colorido bermellón y la falta de expresión características de sus otras obras, pero también cierta originalidad, y una buena distribución de luz..” [OCEC7:85-86]



***Niña con ratonera* de Joshua Reynolds (1723–1792)**

“Joshua Reynolds firma el retrato de una joven (pintado con borrosas manchas de color) mirando una ratonera, con ojos curiosos. Bajo estas manchas amarillas hay fuerza y gracia visibles, que son las características del Maestro.” [OCEC7:86]



Venus y Adonis de Francesco Albano (1578-1660)

““Venus y Adonis”, visto a través de una atmósfera límpida, saliendo de un bosque en un llano encantador, ofrece una buena muestra de Albano.” [OCEC7:86]



***Magdalena penitente* de Mateo Cerezo (1637-1666)**

“En esta arrepentida *Magdalena*, por Cerezo, no se ve la *Magdalena* de ricas túnicas, besando los pies de su Redentor con amor humano, sino aquella otra mujer míseramente vestida, los ojos enrojecidos por las lágrimas, enaltecida por la sublime altura del objeto de su adoración.” [OCEC7:86] **Nota.** Se reportan tres cuadros de *Magdalena* hechos por Mateo Cerezo, los dos que se muestran (posiblemente Martí se refiera al primero de ellos) y un tercero, que es una variante con ligeros cambios del de la izquierda.



Spasimo de Rafael Sanzio (1483-1520)

“...¿no desdibujó el propio Rafael una pierna en el “Spasimo”?” [OCEC7:76]





Meissonier



Vibert



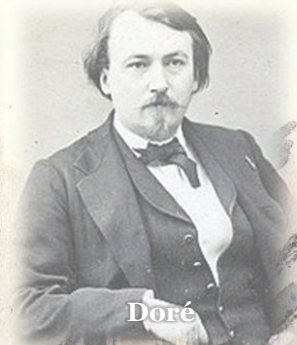
Detaille



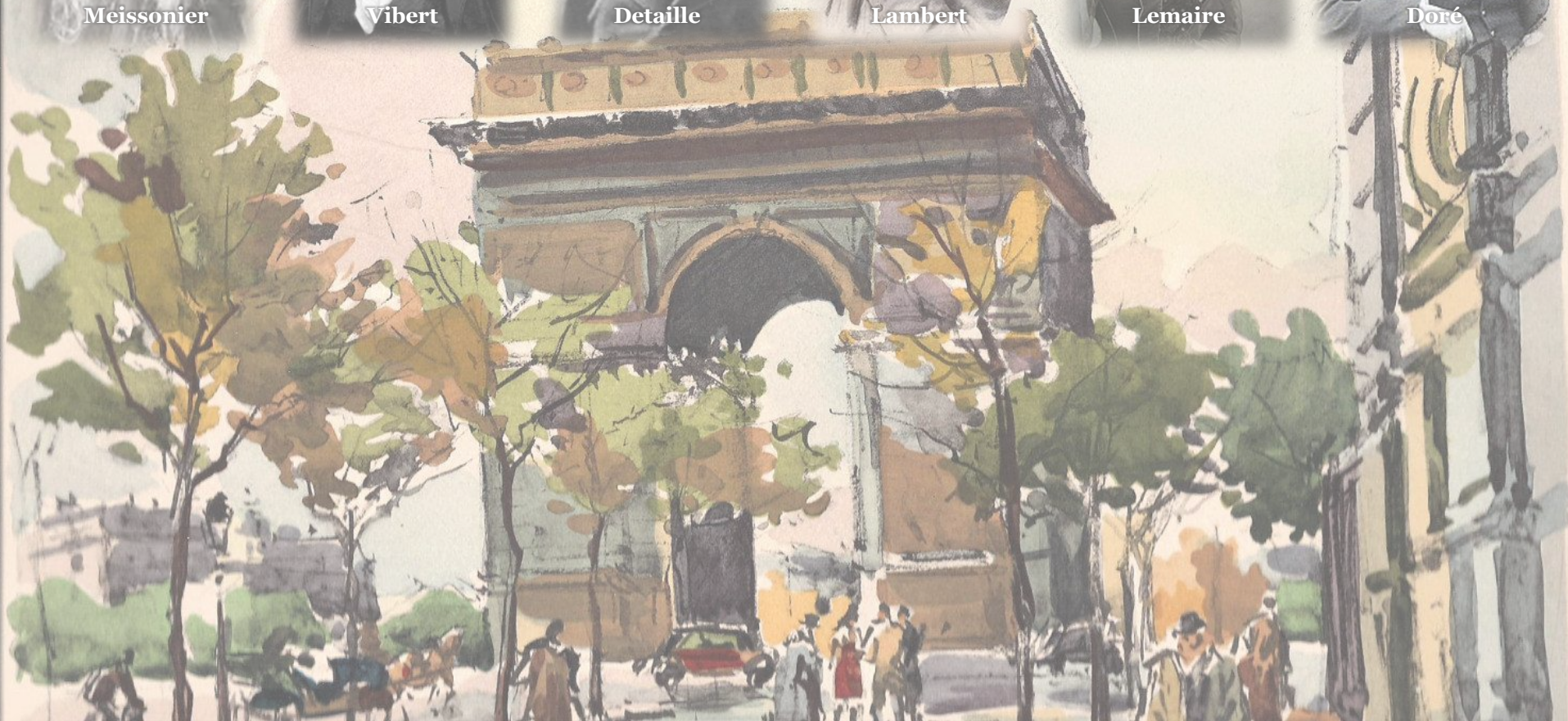
Lambert



Lemaire



Doré



“La última exhibición ofrecida por la Sociedad de Acuarelistas Franceses (la segunda) fue un éxito y ninguna nube oscureció el brillo de la amable fiesta. Los acuarelistas franceses han creado una escuela propia-luminosa, flexible y etérea. El propio Fortuny, con toda la fuerza de atracción que representa el genio, no pudo controlar estos frescos y originales talentos. Las dos grandes escuelas antagónicas de genio y talento, aquí como en todas partes, contienden por la supremacía.” [OCEC7:91]



Excavaciones en Roma de Ferdinand Heilbuth (1826-1889)

“Una obra de Heilbuth es considerada la principal de esta exposición; se titula “Les Fouilles”. Nos presenta a un viejo, aparentemente inglés, que en medio de unas ruinas parece realizar una expedición de turista y señala el lugar donde en un tiempo se levantaba un monumento. El tema es nuevo. Este personaje de ropas estilizadas es un punto animado en el seno de un olvidado cementerio. Pensamos en el sol -muy bien pintado- que nos parece un extraño entre esos brochazos amarillos. Lo melancólico del cuadro de la historia lo hallamos en el cuadro que es una buena expresión de la vida de los turistas.” [OCEC7:92]



Regreso de las maniobras de Jean Baptiste Édouard Detaille (1848-1912)

“En su “Retour de l’Exercice” una de sus obras más notables, vemos varias preciosas inglesitas a caballo, una amante madre corriendo con sus hijos para ver a los soldados que pasan -éstos llenos de vida como todos los suyos – y un individuo de espaldas a nosotros.” [OCEC7:92-93]



Interior de la Torre de Londres de Jean Baptiste Édouard Detaille (1848-1912)

“Lo arquitectónico es uno de los aspectos más difíciles para el pintor, -aun los mejores a menudo fallan en estos temas. Detaille ha escapado a este peligro en su “Interior de la Torre de Londres”. Es como siempre un tema militar, pero esos muros con ese color de las piedras antiguas tan difícil de copiar, están admirablemente realizadas. En cuanto a las figuras, darles vida y movimiento es una de las virtudes del genio de Detaille.” [OCEC7:93]



Familia de gatos

de Louis Eugene Lambert (1825-1900)

“...Lambert, el pintor de los gatos. Su *Reunión de gatos*, supera a todos los otros trabajos que presenta en esta exposición...[...]. Lambert ha estudiado a los gatos en todos sus momentos: gatos riñendo, gatos peleando y gatos haciéndose el amor, y no tiene rival en esta curiosa especialidad.” [OCEC7:93] ““Familia de gatos” de Lambert, que con ese ojo humano que dan a los animales los pintores que atentamente los estudian, persiguen absortos los revoleos de dos mariposas, desde su cojín de gatos ricos.” [OC19:315] “M. Lambert ha estudiado a los gatos saltando, riñendo, durmiendo, diciéndose amores. Hace con ellos pintorescos idilios y cuadros dramáticos. -Como ejecutante, su manera es sobria, clara y amplia...” [OC22:165]



Cardenales de varios cuadros de Vibert

Cardenal leyendo a Rabelais
de Jehan Georges Vibert (1840-1902) 

“Vibert ha tenido atrevimiento para dominar las grandes dificultades del rojo y ha manejado sus diferentes tonalidades con sorprendente destreza. Algunos de sus cardenales parecen pintados con sangre, pero esto ocurre en las horas de ensueño de su fértil talento; sin embargo, felizmente, casi siempre está bien despierto.” [OCEC7:94] **Nota.** Martí no cita esta obra pero es la que aparece en el catálogo de 1880.

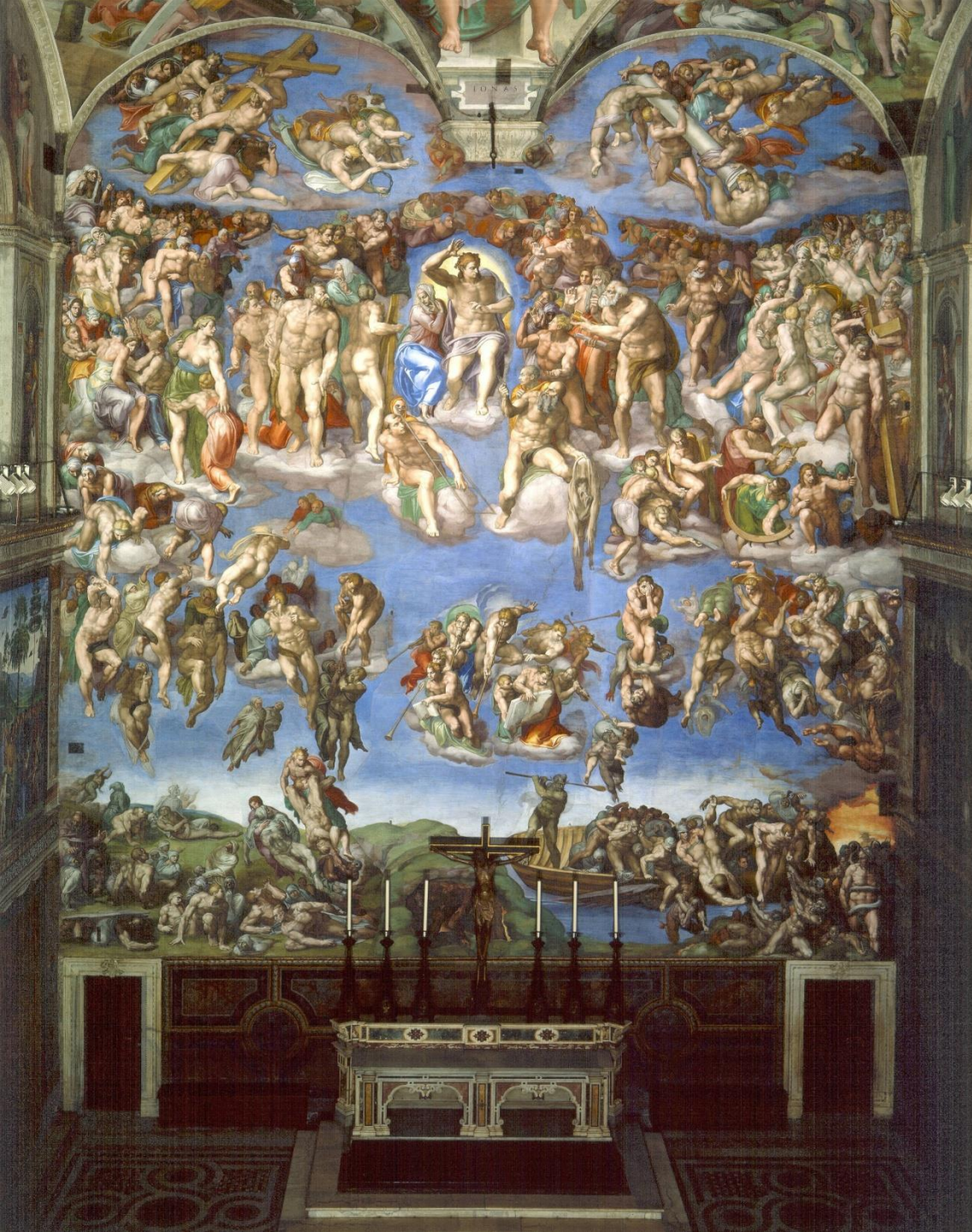


Una esquina del Salon en 1880 de Edouard Joseph Dantan



***Jeanne d'Arc* de Jules Bastien-Lepage (1848-1884)**

“A la *Jeanne d'Arc* de Bastien-Lepage le falta la fuerza mística que debe ser la base de este tema. Le falta la fe que debe animar trabajos de esta naturaleza. La creencia cristiana ha inspirado *El Juicio Final* y la *Madonna della Sedia*, pero en quien no tiene la menor creencia en visiones se ve el absurdo de tratar de ellas. Este es el punto débil del artista, admirable en otros aspectos, tan consciente y con tantas aspiraciones de perfección en su trabajo. Al dedicarse con demasiado afán a vencer las dificultades de la expresión, posiblemente ha descuidado los accidentes de la perspectiva y los alrededores que tanta vida y movimiento dan a las figuras. Parece que faltan espacio y libertad en el tratamiento del gran tema. Pero, por otra parte, merece todo elogio el señor Lepage por la sencillez y sobriedad de su estilo, por su desdén de lo trivial y su empeño en rescatar el arte francés de las tendencias japonesas que hoy lo amenazan, y volverlo al estilo de David y Poussin.” [OCEC7:98]



Juicio Final

de Michelangelo Buonarroti (1475- 1564)

“La creencia cristiana ha inspirado *El Juicio Final...*” [OCEC7:98] “...lo que nadie debe dejar de ver antes de morir: *La Transfiguración* de Rafael y el *Juicio Final* de Miguel Ángel.” [OCEC7:395]



Virgen de la Silla

Rafael Sanzio (1483-1520)

“La creencia cristiana ha inspirado ...[...]... *la Madonna della Sedia...*” [OCEC7:98] “En arte, no hay verdades reales, ni accidentales. Lo que es, es eterno. Si el realismo es doctrina artística y esencial en el arte, siempre lo ha sido. ¿Qué ha producido el realismo en la pintura? No es ciertamente la Virgen de la Silla; ni la Madonna de los Ufficii. -Nadie tiene en la tierra esas torres de cielo: las aureolas, entiéndelas el genio: y acátalas la multitud, porque no [hay] corazón tan sin ventura que no tenga algo de cielo allá en lo hondo.-” [OC19:428]



Caín de Fernand Cormon (1845-1924)

“El *Caín de Cormon* es una obra poderosa que a los españoles debe recordar la vigorosa mano de Rosales. La fuerza primitiva y la brutalidad de los más tempranos períodos de la historia se han logrado en el tratamiento de este tema. La expresión feroz, como de lobo, en el hombre, los pedazos de carne arrancados del animal que sangra, el hacha de piedra, el carro tosco, todo contribuye a definir la época del cuadro, al igual que su terrible asunto. Hay monstruosidades en la naturaleza, como las flores carnívoras que devoran con sus rosados pétalos; hay masas vegetales que se convierten en vistosos gusanos ante nuestros ojos, y también hay hombres que muestran la transición de los instintos inferiores del animal a las altas aspiraciones del espíritu. El *Caín de Cormon* es ese hombre que aún se mantiene en los confines de la brutalidad animal. ¿Cómo, entonces, no ha recibido el premio esa poderosa y sincera concepción artística? Porque la imaginación del pintor, a pesar de su riqueza, no basta para determinar la excelencia de la producción. La armonía de los efectos del dibujo y del colorido es igualmente necesaria para el triunfo de un cuadro y los defectos de Caín son, por desgracia, aparentes en el defectuoso dibujo de las extremidades y en la dureza del color.” [OCEC7:98-99]



El buen samaritano

de Aimé Nicolas Morot (1850–1913)

“Un joven llamado Aimé Nicolas Morot ha sido el ganador este año del primer premio en la exposición de pinturas de París ...[...]. el laureado Morot, cuyo cuadro El buen samaritano bien merece el premio ...[...]. Los méritos de El buen samaritano son precisamente lo que le falta al Caín. El tema es simple, como su tratamiento. De hecho existe el más logrado equilibrio entre la idea y la ejecución de este hermoso cuadro. El dibujo exquisito, el perfecto colorido y el tibio azul del cielo de Samaria, que brilla con tranquila belleza sobre el herido abandonado en la llanura de abajo, son los detalles que más impresionan cuando se estudia la obra. Hay un acuerdo armonioso entre la clara pureza del cielo, los alrededores y el acto de caridad que constituye el tema del cuadro. El alma generosa del buen hombre anima y alumbra toda la obra. Morot se aparta del tratamiento tradicional de los temas bíblicos al colorear la tierra y los efectos generales de la atmósfera. El tono de la naturaleza, ingrata como parece en esas tierras inhóspitas, es ardiente sin ser seco ni en exceso quemado. Si esta pintura del samaritano se transformara en un grupo de mármol—el herido, el samaritano y el burro—la pureza y la grandiosidad del diseño serían las requeridas por el arte escultórico. Los nuevos caminos del señor Morot, tan distintos de los que podían esperarse por sus obras anteriores, han asombrado aun a sus más entusiastas admiradores.”[OCEC7:99]



***Un accidente* de Pascal Adolphe Jean Dagnan-Bouveret (1852-1929)**

“El cuadro del señor Bouveret, titulado *Un accidente*, fue adquirido por el señor Avery, y pronto se exhibirá en Nueva York, donde, sin duda, se apreciarán sus méritos como no lograron serlo en el Salón.” [OCEC7:99]





Monumento a Camille Corot de Adolphe Geoffroy-Dechaume (1816-1892)
“...al mismo tiempo que un público agradecido rendía homenaje en Ville d’Avray al busto conmemorativo del difunto pintor Corot ...[...]. muerto en la madurez de sus años y en la plenitud de los honores. Alrededor de este busto hay una rama sobre la cual está posado un pájaro con las alas plegadas—un recuerdo emocionante relacionado con el entierro de Corot. Mientras los amigos del gran artista y hombre genial se encontraban al lado de su tumba, listos a regar sobre sus restos el primer puñado de tierra que separa eternamente a los vivos de los muertos, el trino vibrante de un pájaro, desde una rama cercana, exaltó las almas con un sentimiento de alegría indefinible y de temor supersticioso. Este canto de despedida parecía un tributo apropiado al pintor francés, que fue el primero en llevar a sus obras ese vago sentido de armonía, eco quizás de cosas pasadas, o precursor de cosas por venir, tal como lo deja en el corazón el canto de las aves.” [OCEC7:119] **Nota.** El nombre del artista que hizo este monumento en 1880 no se menciona en la obra martiana.



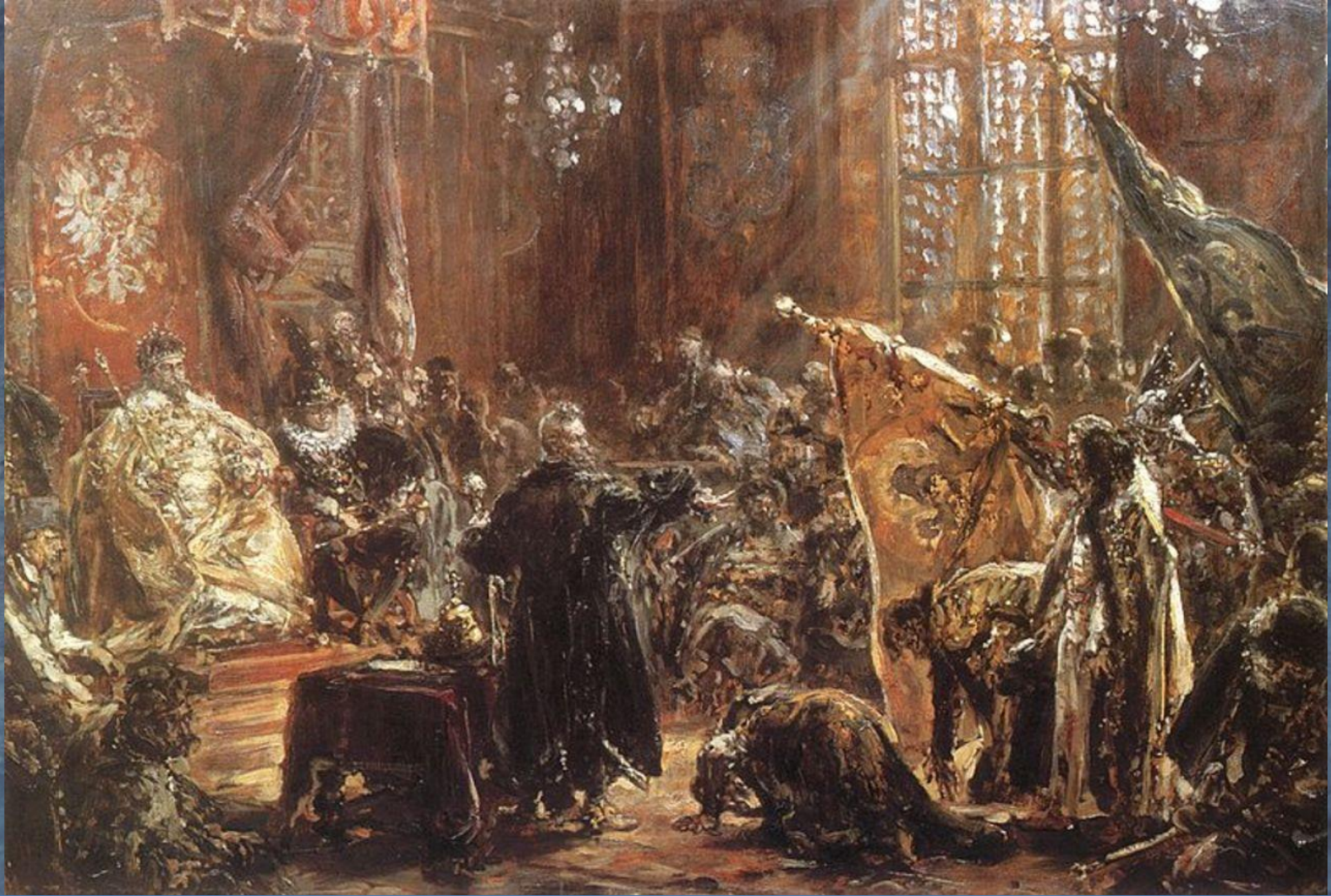
***Biblis transformada en fuente* de Auguste Edmé Suchetet (1854-1932)**

“La belleza de su estatua, *Biblis transformada en fuente*, es indiscutible. Un escultor merece muchos más elogios en sus triunfos que los que merece un pintor. Los colores son fáciles de manipular y expresan más, pero el mármol es lo contrario. La tarea de imbuir expresividad en un rostro utilizando el color como medio no es tan extraordinaria, pero cuando se trata del mármol, tan frío y poco sensible, las dificultades son enormes. ..[...]... Apenas con recursos monetarios suficientes para las más imperiosas necesidades de la vida o para pagar a sus modelos, esculpió *Biblis* en un cuartucho húmedo y miserable, en una soledad estricta. En lugar de agotar sus fuerzas en una vida de disipación, o de oscurecer sus ideas en medio de una densa nube de humo de tabaco, ha conservado puras e imperturbables sus fuentes de inspiración. Ha desarrollado sus concepciones a través de la meditación, las ha mejorado mediante el análisis y las ha solemnizado con un amor casto. Su temática proviene de la mitología; su fuerza, de sí mismo. La estatua está permeada por el interés en la novedad, por la fuerza viril de la independencia y la elegante gracia de la modestia. Es, sin duda, una obra de talento, quizás de genio, consagrada por el buen gusto, y representa al Arte tal y como debe ser, y no con las contorsiones malsanas de la enfermedad, sino con la sonrisa de una naturaleza franca y sana.” [OCEC7:121] **Nota.** Según el mito, Biblis era hija de Mileto de Creta y de la ninfa Idotea. Enamorada de su hermano Cauno, intentó seducirlo; pero éste huyó y Biblis lo persiguió llorando de tal manera que los dioses la convirtieron en fuente.



Jan Matejko (1838-1893)

“El orgullo de Polonia se ha engrandecido con un ...[...]... gran pintor, Matejko. Es indudable la nacionalidad de Matejko. No es simplemente el accidente de haber nacido en esa tierra, donde los huesos de los mártires son tantos como las hojas de los árboles, cosa que confirma el hecho de la nacionalidad, ni que el pintor haya puesto al servicio de Polonia los laureles fácilmente ganados con sus cuadros de árabes atractivos en briosos corceles y mosqueteros de imponentes bigotes. Es la peculiar calidad del genio del artista que cobra vida a través de las angustias y avatares de su infortunada tierra y que se alimenta de los sacrificios y el orgullo desesperado de sus compatriotas lo que le hace un verdadero hijo de Polonia. Otros pintores han logrado a través del amor a sí mismos lo que Matejko ha logrado con el amor a su patria. Pero ningún pintor trasciende a la posteridad sólo por sus capacidades artísticas, sino fundamentalmente por su interés imperecedero en los grandes temas que pinta. Cuando escoge temas de épocas remotas para sus cuadros, un artista se arriesga a perder el interés de sus contemporáneos, que exigen la novedad perpetua, pero, al igual que el historiador, se asegura de perpetuarse en la memoria de la humanidad. La historia, como la representa Matejko, no es fría y teatral, sin el movimiento y la gracia de la vida real. Sus personajes no son figuras inmóviles de poses afectadas que evidencian hábitos artificiales, sino que sufren y sus vidas constituyen un himno triste, casi un salmo solemne, consagrado por el canto de los sacerdotes. Representar esos temas en toda su amplitud no garantiza el éxito; pero plasmar sus puntos sobresalientes, vivir la vida de los héroes y llevarla al lienzo y morir su noble muerte, es un raro don que solo poseen los grandes artistas.” [OCEC7:163]



La Dieta de Varsovia de Jan Matejko

“...en 1867 *La Dieta de Varsovia* obtuvo la medalla y el aplauso del público para el entonces joven *débutant*. Esta última obra es fresca y original, como todo lo que produce Matejko. El dibujo es osado a pesar de su perfección y revela en trazos audaces los resultados fatales del coup d'état que representa. La gran figura central—un noble señor de alto rango que lucha contra la traición, con el corazón desecho y las ropas en jirones—no es solo el tableau vivant de aquellos días terribles de muerte y destrucción, sino que además es el símbolo de un pueblo moribundo. Polonia ha sido por fin despedazada y desmembrada, como la capa del noble en el cuadro de Matejko. ¿Por qué todo gran artista no puede imbuir al pensamiento creador la forma necesaria que le da vida? ¿Por qué, al pintar un rostro bañado en lágrimas, no pueden también pintar las lágrimas en los ojos que las derraman? Matejko rivaliza con Leys, el pintor flamenco, en la capacidad de este al darle voz a sus temas históricos y al revivir las figuras que en ellos representa. Pero, por su edad, difícilmente el pintor flamenco pueda mantenerse al paso turbulento del joven polaco.” [OCEC7:164]



La batalla de Grünwald de Jan Matejko

“*La batalla de Grünwald* es la chef d’œuvre de este aclamado pintor...[...]... En *La batalla de Grünwald* parece que ha descendido sobre la tierra el genio de la tempestad y la furia. Por todas partes hay caballos heridos, armaduras destrozadas cubren la tierra por doquier y guerreros desmembrados yacen postrados entre las ruinas. Pero en medio de toda esta escena de desesperación y confusión el ojo busca en vano un espacio vacío, un rincón tranquilo donde reposar la cansada vista de tan espantosa visión. Sin embargo, este defecto está parcialmente balanceado por sus grupos bien definidos y por una precisión asombrosa en las líneas de esa masa de seres humanos en lucha. No obstante, este último cuadro de Matejko ha tenido todavía menos éxito que sus obras precedentes. La batalla de Grünwald sigue siendo, más que la obra inspirada de un genio, un milagroso esfuerzo de ejecución, y ha logrado el asombro del público sin ganar sus simpatías.” [OCEC7:164]



La rendición de Iván el Terrible de Jan Matejko

“Cuando escoge un tema histórico, Matejko prefiere por lo general el momento en que las pasiones en conflicto sacuden las figuras representadas en el lienzo. Cuando exhibió *La rendición de Iván el Terrible*, su dibujo cuidado y laborioso provocó asombro y admiración con la impresión de fuerza y de magnífico reposo que el cuadro producía. El rey Stefan, de mirada cansada, recibe en medio de sus altivos magnates a los temblorosos embajadores de Iván, quienes le presentan en bandeja de oro el pan símbolo de la alianza que ofrece Iván a su conquistador. ¡Qué feroz desconfianza brilla en los ojos de Stefan, qué humildad en la actitud de los embajadores y qué insolente naturalidad en los magnates! La brutal alegría de la conquista en contraste con la angustia de la derrota—una página de la historia de Polonia representa los triunfos y las derrotas de la humanidad de manera admirable y sobria en un lienzo de brillantes colores.” [OCEC7:164-165]



La unión de Lublin de Jan Matejko



“En la Exposición Universal de 1878, Matejko exhibió *La unión de Lublín*. Lituania y Polonia firman un tratado de alianza. Un senador levanta el crucifijo y un patriarca de blancos cabellos toma juramento a la asamblea. El anciano rey Segismundo, rodeado de cortesanos, pone su mano arrugada sobre la Biblia. Un joven empuña la espada desenvainada, como esperando la hora del combate, pues este tratado no fue más que el pretexto para la guerra, idea que sugiere con delicadeza el pintor sin transiciones abruptas o efectos forzados.” [OCEC7:165]

Obras mencionadas en *The nude in the salon, The Hour*, Nueva York, 31 de julio de 1880 [OCEC7:186-192] y *Le nu au salon* (sin fecha) [OCEC7:193-204]



“La representación del desnudo es el *Pons Asinorum* de los pintores. Merece llamarse pintor aquel que logra dar color a la piel humana sin monotonía y sin dureza, y la resalta, risueña y perfumada, delicada como la *Cloe de Lefèvre*, voluptuosa como *La bañista de Perrault*; *mórbida, redonda*, resplandeciente como las mujeres de Gérôme. La piel solo tiene un color, y ese hay que extenderlo, plegarlo, diversificarlo, diluirlo dentro de sus propias tonalidades; para que la vista no se espante con el rojo subido de los pintores flamencos, ni con los blancos mates del yeso tan utilizados por los pintores ingleses del siglo pasado.” [OCEC7:189] **Nota.** En geometría, la afirmación de que los ángulos opuestos a los lados iguales de un triángulo isósceles son iguales a sí mismos es conocida como el *pons asinorum* ("puente de los asnos"). Esta declaración se utiliza metafóricamente para representar una prueba crítica de la capacidad, que separa al pensador rápido del dubitativo.



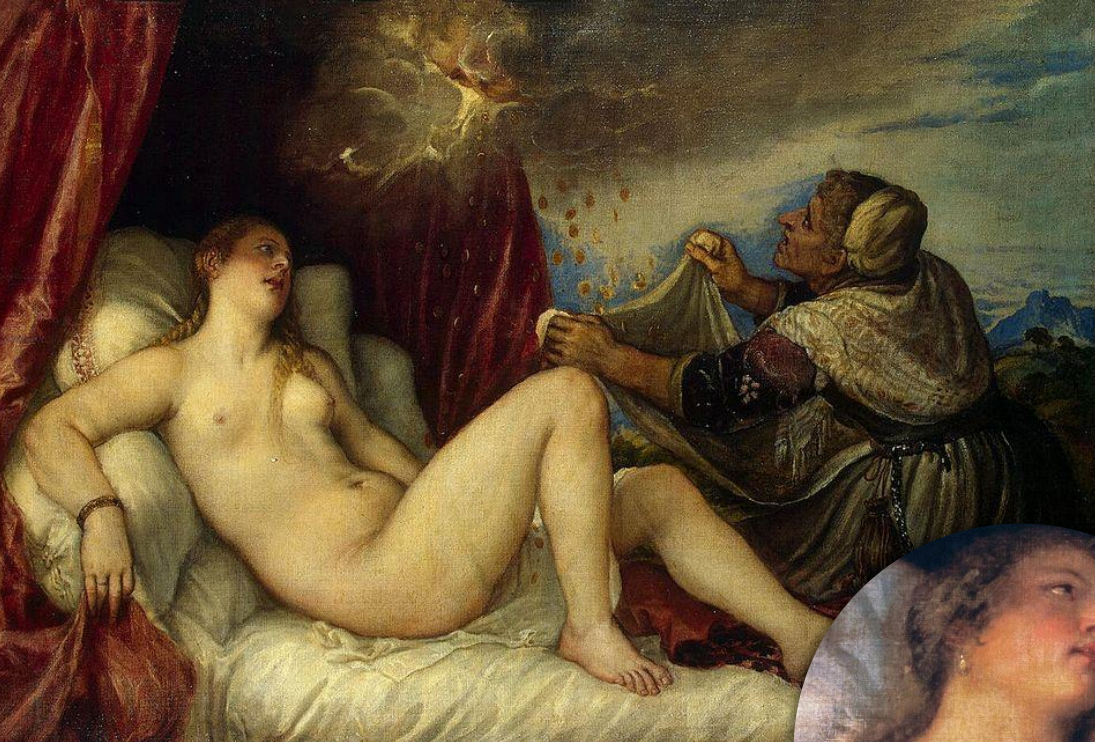
El rincón del taller de Édouard Joseph Dantan (1848-1897)

“Edouard Dantan ha tenido el acierto de colocar en el rincón de un estudio a una linda mujercita, completamente desnuda, con dos diminutas zapatillas rosadas junto a ella, y dos vasos, vacíos desde luego, sobre una mesa cercana. Al otro lado del estudio está el joven escultor trabajando afanosamente, para ganar el tiempo perdido al saborear la última copita.” [OCEC7:189-190] “Este señor Édouard Dantan, que ha tenido el acierto de colocar en *Un rincón* del estudio a una linda mujercita, completamente desnuda,—con dos diminutas zapatillas rosadas junto a ella, y dos vasos, vacíos desde luego, sobre una mesa, cual dos testigos acusadores. Es al joven escultor a quien se ve aferrado a su estatua, recuperando de prisa el tiempo perdido en libar el último vasito; él es quien ha comprado los dos zapaticos rosados de esa graciosa golondrina que no parece por cierto dispuesta a llorar por la pérdida de sus alas.” [OCEC7:201]



La fuente de Jean-Jacques Henner (1829-1905)

“...la joven mujer de Henner, casta, iluminada por un claro de luna y muy agraciada. Es de Henner...[...].quien pinta con respetuosa mano, con una devoción recatada y pura, a una mujer desnuda, o medio desnuda, que -siendo siempre la misma- encanta siempre por igual cuando vuelve, cada año, representando una nueva idea. La belleza de la mujer es para Henner un sagrado ideal; no la mancha con el soplo del deseo, y no la lanzaría al dulce abismo, ni siquiera por el placer de caer en él con ella. La salvaría para copiarla. Por eso sus mujeres tendrán en el futuro, lo cual confirma la fama de aquello que no debe perecer, el encanto, inalcanzable para nuestros pintores irreverentes, de las Vírgenes de los pintores creyentes del Renacimiento. Hay que creer en lo que se pinta. Este año, la mujer de Henner personifica a *La Fuente*. Inclínada sobre el manantial, ella ve desaparecer su blanca forma. Es también una reminiscencia de Biblis, ese mito que inspiró su bella estatua al escultor Suchetetz.” [OCEC7:190]



Dánae de Tiziano Vecellio (1477-1576)

“...una muchacha dormida, de piel voluptuosamente húmeda, de mejillas encarnadas, vivas, que incitaban a rogarle que se despertase. Diríase que era la Dánae del Ticiano.” [OCEC7:190-191]

Jules Lefebvre en su estudio con el cuadro *Flores del campo*

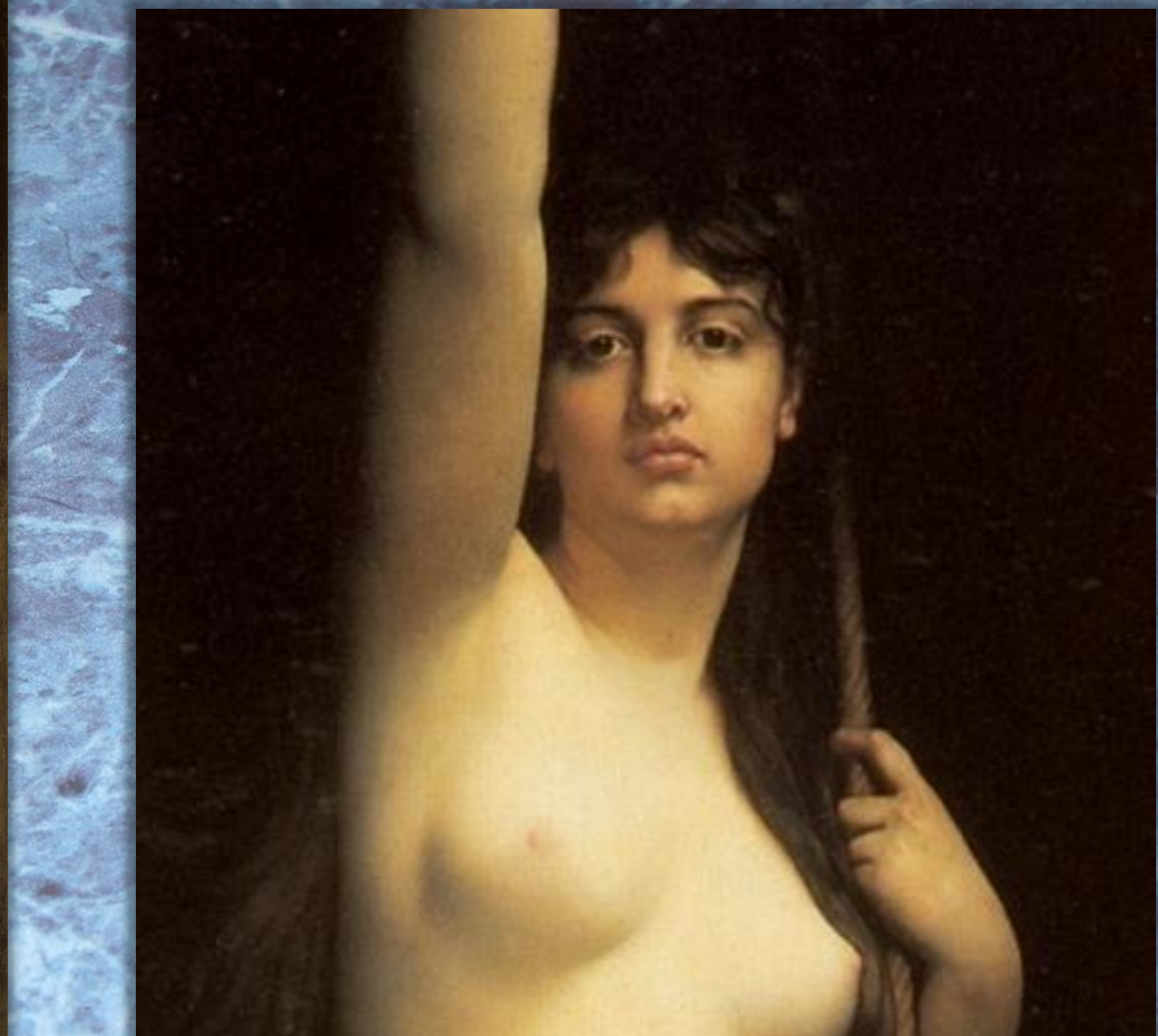


Jules Lefebvre con el cuadro de *Ondine*



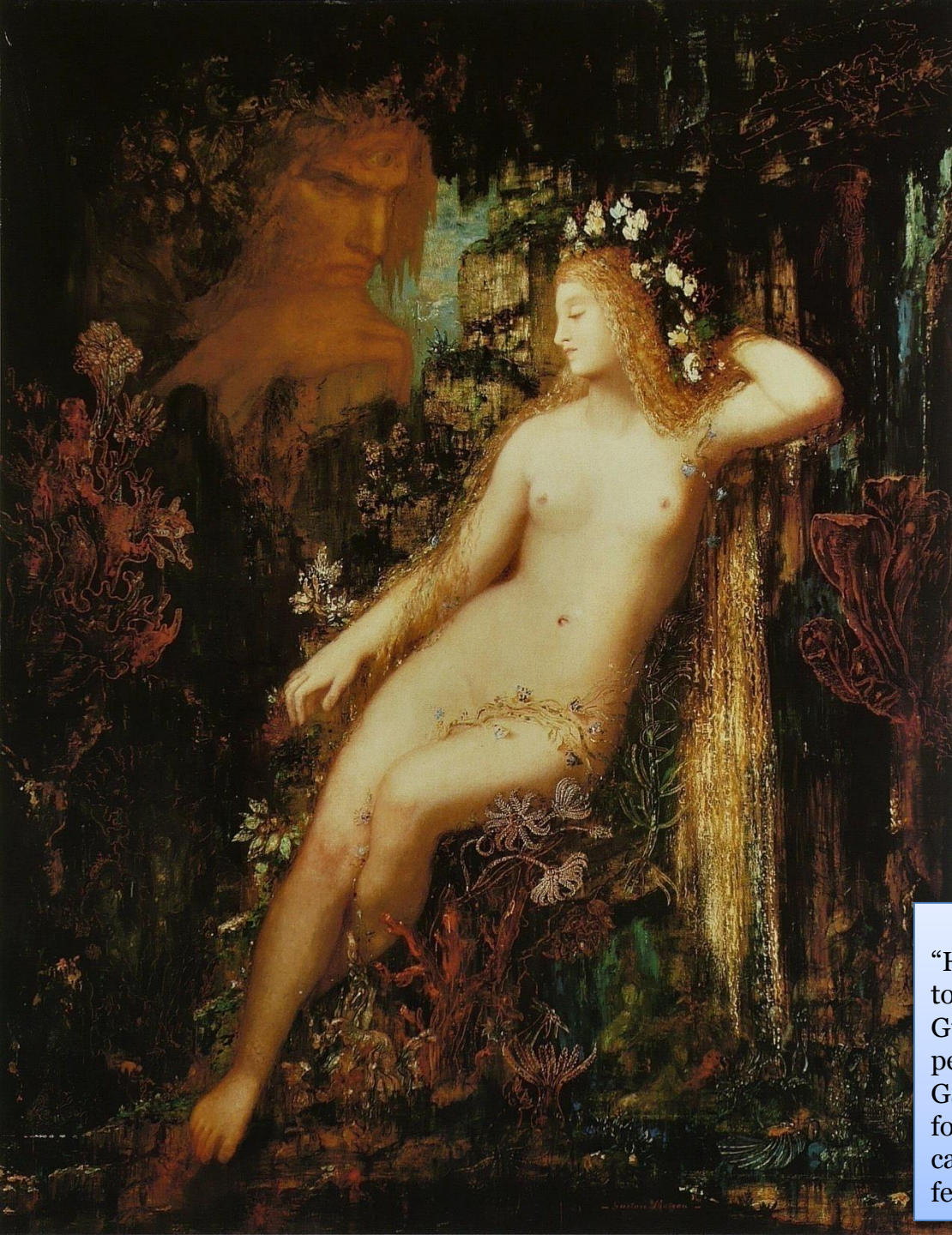
***La mujer acostada* de Jules-Joseph Lefebvre (1836-1911)**

“*La mujer acostada* es propiedad de Alexandre Dumas, —una criatura fresca, primaveral, graciosa e inocente, temblorosa ante el primer cálido beso de la vida.” [OCEC7:191]



***La Verdad* de Jules-Joseph Lefebvre (1836-1911)**

“Si se yergue, pura y severa, la rigidez de un costado de la figura compensada por la redondez y el arte exquisito del otro—*iluminando al mundo* con una antorcha, nos miran desde el lienzo aquellos dos espléndidos ojos de romana, como los de Lucrecia— esa mujer-cisne es llamada *La verdad*. Pero en cualquiera de las apariencias que se nos presente siempre ofrece ese encanto indefinible—la firmeza de las carnes, el tono sonrosado de la piel de una joven de dieciséis años. Las mujeres de Lefèbvre parecen siempre prestas a despegar el vuelo, como un pájaro hacia el cielo, su verdadero hogar..” [OCEC7:191] “*La Verité*, atrevidísima figura casi rectilínea.” [OC15:294]



La Galatea de Gustavo Moreau (1826-1898)

“Hay otra mujer, toda idea a pesar de su hermoso cuerpo, todo símbolo a pesar de su forma humana -la Galatea de Gustavo Moreau ...[...]. la belleza serena, coqueta, perezosa, la doncella resplandeciente ...[...]. Esa Galatea que acaba de hacer, aunque tiene la más suave forma femenina, no es una mujer. Ella surge rodeada de caprichosas vegetaciones que semejan los desvaríos del fecundo pensamiento poético.” [OCEC7:191]



***La doncella de Tracia* de Gustavo Moreau (1826-1898)**
“La doncella de Tracia, la verdad bella, encontrando la cabeza y la lira de Orfeo, -el gran corazón ahogado.” [OCEC7:191-192]

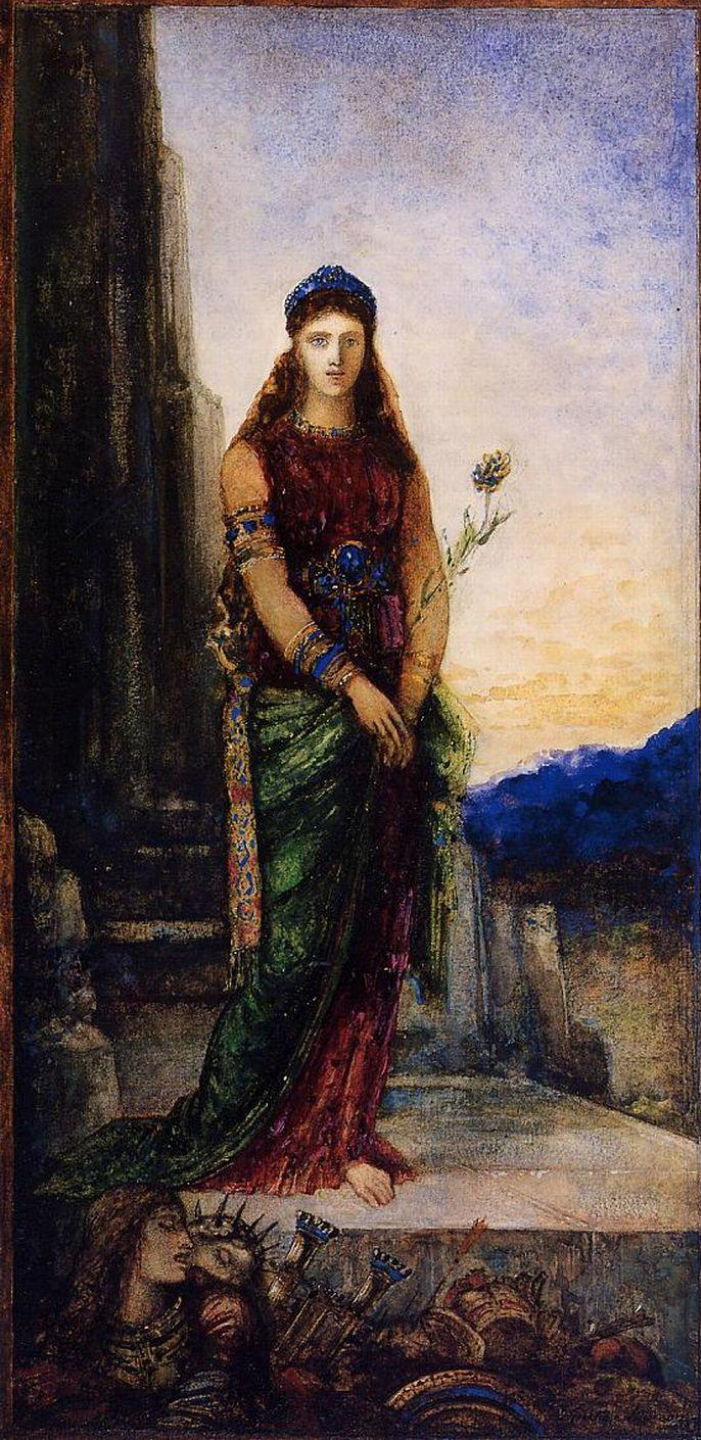
Acuarela de alrededor de 1881

Oleo de 1865



***El joven y la muerte* de Gustavo Moreau (1826-1898)**

“Al morir su amigo Chassériau, en la plenitud de su juventud y de su fuerza, pinta con líneas sombrías *El joven y la muerte*.” [OCEC7:192] **Nota.** Existen dos versiones de esta obra. Una de 1865, con el cual Moreau rinde homenaje a su amigo el pintor Théodore Chassériau, muerto en 1856 a la edad de 37 años. Otra, hacia 1881, donde tomó la misma composición para Charles Hayem, gran coleccionista de sus obras. En esta versión el formato es más alargado. El joven, cuyas piernas habían sido criticadas en 1865 por ser demasiado cortas, es aquí más proporcionado.



Helena de Gustavo Moreau (1826-1898)

“Se acusa a Moreau de ser algo escénico en los fondos de sus cuadros. Ciertamente, ama el esplendor de una luz que es toda suya, clara y argentina, que brilla en las joyas del cinturón de Helena, en la blanca espuma de las agitadas olas, en las rojas puntas de sus islas de coral y sus nidos de madre perla.” [OCEC7:192]



***La maja desnuda* de Francisco de Goya y Lucientes**

“... que quemen y maten de una mirada como la *Maja de Goya*, uno de los cuadros más maravillosos que haya salido de las manos humanas—cualquiera que sea la época donde uno busque.” [OCEC7:200] “*La maja* una mujer dibujada con tan fuerte originalidad que, después de algunos minutos de contemplarla, cree uno reconocer en ella a alguna mujer amada...” [OCEC7:376]





Honorio de Jean-Paul Laurens (1838-1921)

“Es cabal que se piense en invertir un poco mejor el dinero, mientras que los elegantes holgazanes, sin saber de dónde viene, lo ponen en las patas de los caballos, como romanos de Bizancio, como demacrados romanos de los tiempos del emperador niño y necio, del cual el grave Laurens acaba de hacer un cuadro tan vigoroso!—” [OCEC7:367]





Illustrated Edition.
—
CATALOGUE
OF THE
J. C. Runkle Collection
OF
PAINTINGS.



“Entre las muchas colecciones valiosas de cuadros que se encuentran en Nueva York, ninguna ha sido escogida con más cuidado que la del señor Runkle. Una ojeada a sus tesoros es suficiente para consagrar al señor Runkle como un conocedor de arte y un aficionado de la rama poética de la pintura representada por los paisajes. Rousseau, con toda la quietud misteriosa que lo distingue; Corot, prolífico soñador de fantásticas escenas silvestres pobladas de ninfas; Daubigny, que presenta la naturaleza con colores tan sombríos como son vigorosos y fuertes los de Dupré; Millet, que ha logrado darle firmeza a sus propios caprichos, y Díaz, a cuyo toque mágico una extraña luz azul emana de una sombra oscura-todos estos maestros paisajistas están representados en la colección del señor Runkle.” [OCEC7:285-286]



Mujer recogiendo leña en el bosque de Fontainebleau de Narcisse-Virgile Diaz de la Peña (1808–1876)

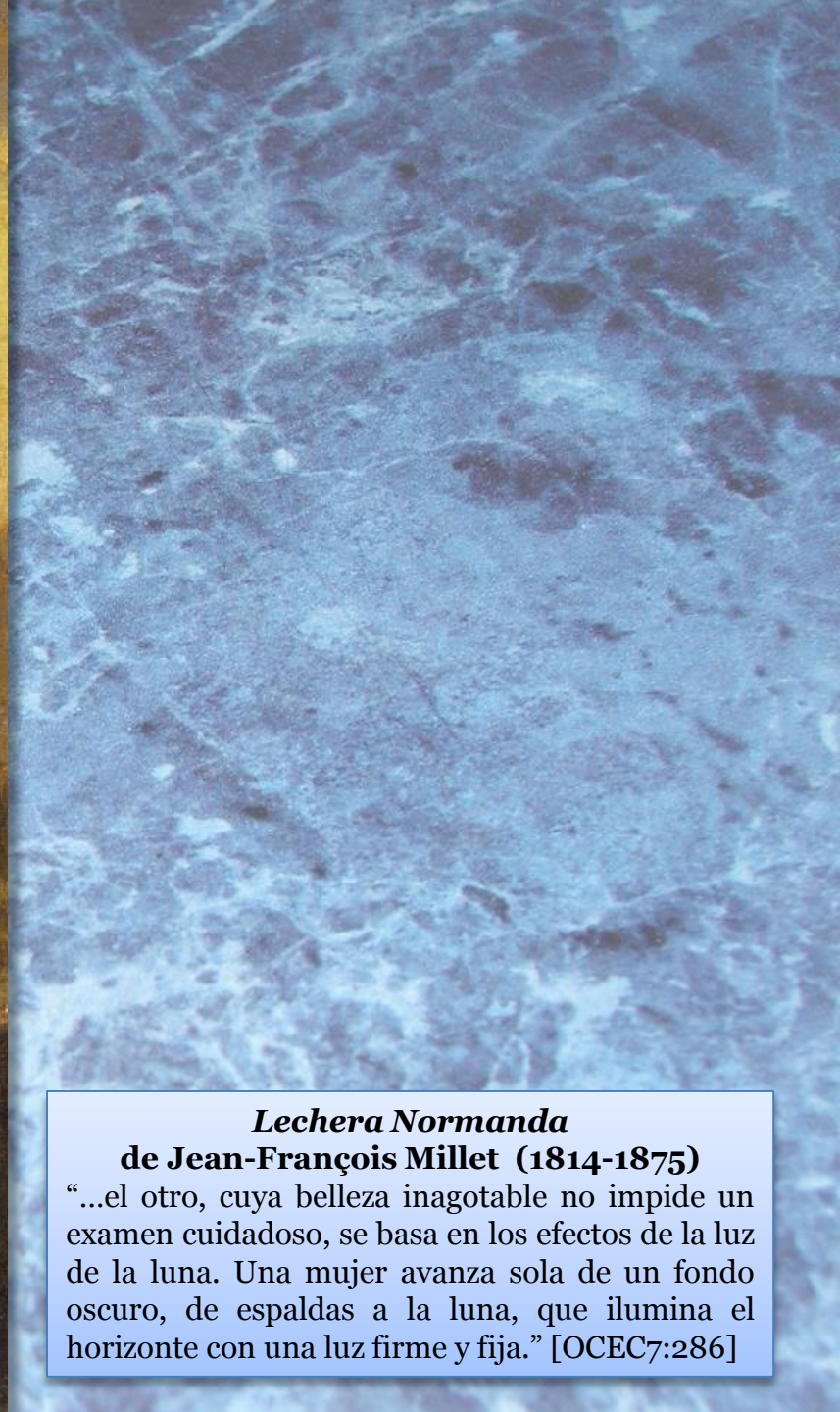
“...Díaz, a cuyo toque mágico una extraña luz azul emana de una sombra oscura...[...]...Díaz, que ha reproducido las mujeres desnudas de la escuela italiana, los ropajes azules y la sonrisa de la naturaleza en los momentos de tiernos ensueños, es el pintor de dos pequeños cuadros, que recuerdan sus obras en exhibición en el Museo Metropolitano. Portan el sello de sus efectos favoritos de luz, de los cuales el más notable es un poco de cielo azul, puro y claro, en medio del lienzo oscuro, puesto aún en más vivo relieve por un espeso bosque y el agua que refleja el follaje espeso de los árboles sobresalientes. Otro bosquejo otoñal, lleno de la luz tenue de un día de octubre...” [OCEC7:286]



Venus y Cupido

de Narcisse-Virgile Diaz de la Peña (1808–1876)

“... y su tercer cuadro, una mujer recostada en la hierba, de espaldas, que con un gesto de la mano despide a un encantador Cupido que se escabulle entre los árboles próximos, están llenos de interés y de valor artístico. El efecto de luz en esta última obra, al pasar por un claro del follaje opaco y caer sobre la figura de la mujer y del pequeño Cupido debajo, es verdaderamente maravilloso...” [OCEC7:285-286]



Lechera Normanda

de Jean-François Millet (1814-1875)

“...el otro, cuya belleza inagotable no impide un examen cuidadoso, se basa en los efectos de la luz de la luna. Una mujer avanza sola de un fondo oscuro, de espaldas a la luna, que ilumina el horizonte con una luz firme y fija.” [OCEC7:286]



***Les Incroyables* de Jean Baptiste Édouard Detaille (1848-1912)**

“Detaille contribuye a la colección con un cuadro de género, “Les Incroyables”, que carece de la gracia fácil y el realismo vigoroso de sus obras posteriores, pero en el cual, no obstante, ofrece una copia fiel de los holgazanes fantásticos de los tiempos de Barras.” [OCEC7:287]



Pffiferari

de Jean-Léon Gérôme (1824-1904)

“El pintor de mujeres moras estuvo en Londres durante el sitio de París, y mientras se hallaba allí pintó esta obra encantadora, minuciosa en la presentación de la figura y de perspectiva brumosa. El cuadro representa la casa del pintor inglés Turner, a quien tres músicos callejeros, genuinos y pintorescos italianos, ofrecen sus saludos. El contorno exacto de sus figuras está bien destacado por la temprana luz mañanera, que ilumina simultáneamente las cintas y flores de sus sombreros. El pequeño italiano, las mejillas dilatadas mientras toca la flauta, se entrega por entero con goce juvenil a los placeres de su arte, pero su viejo compañero evidentemente se encuentra menos a gusto con los gajes de su labor profesional.” [OCEC7:287]



En la hamaca de Giovanni Boldini (1842-1931)

“...uno de los cuadros más atractivos de la colección, es una pequeña pintura de Boldini. Su color recuerda a Madrazo, su luz a Passini. Una joven, cuya exquisita, delicada cabeza atisba desde una hamaca, y entre una blanca nube de encajes adornados de cintas rosadas, se mece graciosamente bajo los árboles. Un pie de hada sale de los pliegues del vestido, y por la cantidad variada de brillantes colores se podría decir que una mariposa había sacudido sus alas multicolores sobre el lienzo, pero estos caprichos del colorido sólo aumentan la gracia y la armonía del cuadro.” [OCEC7:287]





Aclaración: El presente material maneja imágenes *en línea* que son del dominio público o con permiso expreso de sus propietarios, con un objetivo único de investigación y difusión de la obra de José Martí y ajeno a cualquier propósito de lucro. Se han cuidado las políticas de derecho de autor pero si alguna persona física o institución considera que se ha hecho un uso indebido de alguna imagen, por favor comuníquelo a nuestra institución y será inmediatamente retirada. Este material puede ser distribuido y reproducido libremente para la educación y la investigación, pero agradeceríamos que se indicara la referencia: Alejandro Herrera Moreno 2016. Primer catálogo de obras de las artes plásticas con textos críticos de José Martí. Proyecto Pinacoteca Martiana, Fundación Cultural Enrique Loynaz, Santo Domingo, República Dominicana. Sitio Web: <http://www.laedaddeorodejosemarti.com/PinacotecaMartiana.htm>